

La Primera Resurrección



Charlene H. West

La Primera Resurrección

por

Charlene H. West

Copyright © 2011 por Charlene H. West. Todos los derechos internacionales y de los Estados Unidos son reservados. No se puede reproducir o transmitir este libro entero ni en parte sin conseguir anteriormente un permiso escrito, excepto en caso de pasajes breves donde el título y el nombre del autor acompañan el artículo.

Publicado por

Revelation NorthWest Publishers

6909 Fawn Canyon Drive
Oklahoma City, Oklahoma 73162, USA
WestCharlene@att.net

Printed in the United States of America

ISBN- 13: 978-1493517176

ISBN- 10: 1493517171

Charlene H. West

WestCharlene@att.net

Este estudio está dedicado a

Mis Hermanos Hispanos

**con los cuales he trabajado
por más de 40 años.**

Los que leyeron mi libro en inglés *Close Out of the Ages* encontraron los eventos del Apocalipsis explicados con bastante detalle. No ha sido traducido en español, sin embargo, y por eso he sentido una urgencia de preparar este estudio para ustedes, mis hermanos que no hablan el inglés. Mi deseo es que sea de bendición para su vida, y que los anime a prepararse para el próximo gran evento de la iglesia -- el regreso del Señor para arrebatarse a su pueblo cuando suene la trompeta.

Su compañera y colaboradora con Cristo,

Charlene H. West
Charlene H. West, BA, MLS

Contenido

1.	La Resurrección	1
2.	La Primera Resurrección	10
3.	El Sonido de la Trompeta	16
4.	La Segunda Venida de Cristo y el Rapto	24
5.	Israel en los Tiempos Proféticos	39
6.	Los Dos Primeros Órdenes	56
7.	Siete Sellos de la Tribulación	69
8.	Siete Trompetas durante la Tribulación	84
9.	La Séptima Trompeta y La Mujer vestida del Sol	93
10.	El Hombre de Pecado quita su máscara	103
11.	Siete Copas de Ira y la Gran Babilonia	115
12.	Las Bodas del Cordero y Armagedón	128
13.	El Milenio, La Última Rebelión, El Último Juicio	139
14.	La Nueva Jerusalén y las Edades Eternas	157

“Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo es el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos”
Apocalipsis 20:5, 6.

Capítulo Uno

La Resurrección

Tal vez ha oído del borracho que pasó por el cementerio en su camino a casa después de haber estado demasiado tiempo con la botella. En hacerlo, se cayó en un hueco frescamente cavado que se iban a utilizar el día después. Se despertó cuando el sol se estaba levantando sobre el horizonte la mañana después, y se levantó. Se estrechó, y dándose cuenta acerca de dónde estaba, proclamó en alta voz: “¡Gloria a Dios! ¡El Día de la Resurrección, y yo soy el primero para ser levantado!”

Estaba equivocado, por su puesto. No era el Día de la Resurrección. Pero ¿qué sabemos de la resurrección? Hablamos mucho acerca de la “segunda venida de Cristo,” y creemos firmemente que el rapto de los santos— el arrebatamiento de los que están listos – acontecerá pronto. ¿Estas expresiones significan lo mismo de la resurrección? ¿Qué tienen que ver con la resurrección? Vamos a considerar lo que la Biblia dice acerca de la resurrección del Señor en cuanto a su realidad, su propósito, y su magnitud.

Primeramente, la Palabra de Dios hace claro que cuando Jesús se levantó de los muertos, fue resucitado. El tercer día después de su muerte en la cruz, las mujeres fueron temprano a la tumba para ungir su cuerpo. Al llegar, encontraron removida la piedra, y un ángel les invitaba a ver el lugar donde el Señor había estado. ¡El Señor se había levan-

tado de entre los muertos! El apóstol Pablo llamó este evento una resurrección.

Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó (1 Corintios 15:12, 13).

La resurrección se hizo el enfoque principal del evangelio. Antes de la resurrección, sus seguidores eran un grupo triste, lamentando la muerte de su líder crucificado. Tenían miedo de sacar las cabezas fuera de sus puertas cerradas. Después de la resurrección, sin embargo, valientemente declaraban el evangelio. La muerte de Jesús había cancelado la deuda de sus pecados, y su resurrección significaba que después de la muerte, los creyentes también se resucitarían para vivir otra vez.

La resurrección de Jesús fue una realidad. La tumba estaba vacía. El Señor mismo apareció a sus discípulos vez tras vez después de esa mañana de resurrección durante un período de cuarenta días. Sus seguidores estaban plenamente persuadidos de esa realidad, y estaban listos para morir por ella aunque la gente los despreciaba por predicarlo. Pablo lo predicaba, pero *cuando oyeron de la resurrección de los muertos, algunos burlaban* (Hechos 17:32). Esteban fue apedreado cuando lo declaró (Hechos 7:56, 57). Pablo tenía que aparecer ante el concilio por haberlo predicado, pero declaró, *Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros* (Hechos 23:15). Los creyentes de la Iglesia Primitiva se esparcían por todas partes predicando el evangelio enfatizando la resurrección. Para ellos, la resurrección probó que Jesús realmente era el Mesías que ellos esperaban y que él proclamaba ser.

¿Por qué fue necesaria la resurrección de Jesús para la predicación del evangelio? El evangelio declara que cuando un pecador se arrepiente de sus pecados y acepta a Jesús como Salvador, tiene vida eterna.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna (Juan 3:16).

Es posible que nos muramos físicamente, pero si tenemos vida eterna, nuestros cuerpos muertos serán resucitados y cambiados en el día de la resurrección.

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que

duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza....Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero (1 Tesalonicenses 4:13, 16, 17).

Entonces, ¡aunque muramos, viviremos otra vez! ¡Acontecerá el arrebatamiento! Cuando Jesús resucitó, aseguró la resurrección de cada miembro de la raza de Adán.

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados (1 Corintios 15:21, 22).

La resurrección, entonces, se extiende para incluir cada hombre, mujer, joven y niño que ha vivido o que vivirá desde aquel comienzo de la humanidad hasta el fin.

En su más básico cumplimiento todos los cristianos repiten la vida de nuestro Señor. Pablo declaró que en Él fuimos a la cruz, nuestra vieja naturaleza fue crucificada, morimos en Él, fuimos sepultados en Él en el bautismo, y fuimos levantados para andar en novedad de vida. No hay “evangelio,” ni hay buenas noticias sin la resurrección.

Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección (Romanos 6:4, 5).

Mientras que la resurrección involucra a nuestro planeta entero, como individuos involucra a nuestro ser entero – espíritu, alma y cuerpo. La “vida eterna” no comienza después de la muerte física, como algunos creen, sino cuando aceptamos a Jesús como Salvador. El vive en nuestro espíritu, la única parte del ser humano que puede comunicarse con Dios, y es el espíritu que responderá al sonido de la trompeta el día de la resurrección.

Es el alma, sin embargo, el “yo,” que decide. En el alma residen la voluntad, las emociones, y el intelecto. Es el alma que tiene que oír y entender. Habiendo entendido con el intelecto, el alma hace la decisión para aceptar (o rechazar) al Señor como Salvador. Cuando una persona, por la gracia que Dios le ha extendido, decide aceptar a Cristo como Señor, podemos asegurarle que el

“nacimiento nuevo” ha acontecido. *Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios* (Juan 1:12).

Aunque las emociones de una persona están involucradas, y hay paz acerca de haber aceptado a Cristo, no es salva porque pudo o no pudo sentir algo específico. Es salva porque ha escogido aceptar lo que Jesús hizo en la cruz y ha decidido recibirlo como Señor de su vida. La única razón que tiene vida eterna es porque ha aceptado a Cristo y que vive en su espíritu. El Señor nunca puede morir, y si El está en usted, tampoco va a morir. ¡Tiene vida eterna porque está conectado con El quien es la vida!

De cierto, de cierto, os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida (Juan 5:24).

El espíritu y el alma nunca se separan el uno del otro. El espíritu no estará vagando en el espacio sin identificación después de la muerte del cuerpo. El alma se quedará con el espíritu y siempre está consciente de quién es. Hasta la muerte física, el alma y el espíritu han vivido en el cuerpo, pero ellos salen cuando el cuerpo muera. He estado con varias personas cuando murieron – cuando el espíritu y alma salieron de su casa terrenal. Dios da aliento de vida a una persona cuando como bebé agarra su primer aliento de aire y grita por primera vez. Luego, al morir, ese aliento sale dejando el cuerpo sin vida. No va a respirar más. El cuerpo ha muerto, porque el espíritu y alma han salido para encontrarse con su Creador.

¿A dónde fueron el espíritu y el alma? La Palabra de Dios nos da una vista del espíritu que deja el cuerpo en Lucas 16. Jesús habló de un cierto rico que murió y fue a un lugar de tormento. El mendigo, Lázaro, murió también, pero fue llevado por ángeles al seno de Abraham. Cuando murió Jesús, él descendió al paraíso donde estaban los muertos, y llevó a los justos con él al cielo. Los sepulcros se abrieron cuando Jesús salió de la tumba, y los santos que habían estado descansando en el seno de Abraham, salieron también. Algunos fueron vistos caminando por las calles de Jerusalén (Mateo 27:52, 53).

Jesús guió esta procesión al cielo. Ascendió arriba dirigiendo a los que la muerte había tenido cautivo. El apóstol Pablo, por lo tanto, más tarde podría declarar con seguridad, que “ *entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor...confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor*” (2 Corintios 5:6, 8). Si hemos aceptado a Cristo, hemos pasado de muerte a vida (Juan 5:24). Si queremos estar listos para ir al cielo,

tenemos que andar en santidad en este presente siglo, porque sin santidad nadie verá al Señor. Podemos pasar por pruebas y tribulaciones, pero estas cosas no aseguran nuestra santificación (Apocalipsis 9:20, 21). La muerte sellará nuestro destino. La Biblia no nos dice que hay un purgatorio donde podemos ser santificados después de la muerte antes de entrar al cielo. Solamente la sangre de Jesús nos puede limpiar en esta vida para prepararnos para el cielo. Pablo dijo, *Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro* (Romanos 6:11).

Si el espíritu y el alma van a la presencia de Dios, ¿qué pasará con el cuerpo? Nos ponemos al lado del sepulcro en la ciudad de los muertos, y oímos la entrega del cuerpo a la tierra de donde vino. El ministro declara que el cuerpo vuelve otra vez a la tierra hasta el gran día de resurrección cuando el Señor lo levantará otra vez. Sabemos que el cuerpo se queda allí. En los años que pasan, pueden reexaminarlo, si es necesario. Pero el cuerpo es como una semilla plantada que se levantará otra vez para tener una vida nueva.

Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonor, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual (1 Corintios 15:42-44).

En el día de resurrección, en un abrir y batir de los ojos, el cuerpo será levantado y cambiado. El espíritu y alma, que han estado con el Señor, entrará ese cuerpo nuevo y glorificado – un cuerpo como el que Jesús tenía después de su resurrección. Un cuerpo que puede pasar por puertas cerradas – ilimitado por el tiempo y el espacio – sin embargo un cuerpo que se puede tocar y amar. Una persona con un cuerpo glorificado será una que puede comer y disfrutar confraternidad con los que anteriormente ha conocido.

Cuando Jesús resucitó, su cuerpo fue glorificado. Eso no había acontecido con otra persona anteriormente. Tenemos referencias bíblicas de varias personas que fueron levantados de los muertos, pero no experimentaron los cambios que la resurrección da a un cuerpo glorificado. El espíritu y alma de esas personas volvieron a sus cuerpos humanos para continuar su vida normal de actividad humana. Lázaro fue levantado cuatro días después de su muerte, pero no fue glorificado. Su cuerpo humano fue preservado para seguir viviendo como antes. Lo mismo se puede decir de los otros – el hijo de la viuda, la hija del centurión, y Dorcas. Estos murieron, pero su muerte tenía el propósito de

mostrar el poder de Dios, y su muerte física no era final.

Experiencias de vida después de la muerte física son realidades. Han sido científicamente documentadas, y han mostrado una tremenda semejanza la una con la otra. Después de ser declaradas muertas por los médicos, personas han vuelto a vivir para decir que estaban conscientes todo el tiempo. Se dieron cuenta cuando su espíritu salió de su cuerpo y cuando entró otra vez. Algunos han visto la gloria del cielo y a veces una visión de su futuro trabajo en la tierra. Otros han ido hasta las puertas del infierno, pero han regresado con otra oportunidad de servir a Dios. Su peregrinaje en este planeta no se había terminado, y volvieron otra vez a su cuerpo para continuar su camino terrenal.

¿Podemos dar validez a estas experiencias? Es importante entender que *cada revelación tiene que estar en armonía con la Palabra de Dios*. Algunas extrañas doctrinas erróneas han salido de los sueños y las visiones de algunas personas. Algunas nuevas “denominaciones” aún han comenzado como resultado. Recordamos, sin embargo, que el apóstol Pablo tuvo tal experiencia. Fue levantado en el espíritu – si estuvo en el cuerpo o fuera, no lo pudo decir. No entró en detalles acerca de lo que experimentó, pero sus palabras nos animan a ser fieles a Dios para anticipar la gloria de la vida más allá. El archivó lo siguiente:

Antes bien como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman (1 Corintios 2:9).

Anticipamos con gran expectativa el día de resurrección cuando este mortal se vestirá de la inmortalidad y cuando sorbido será la muerte en victoria. ¿Cuáles son algunas cosas que van a ocurrir en nuestra resurrección?

- La resurrección del cuerpo será instantánea y sin previo aviso.
- El espíritu y alma de los que han muerto en Cristo volverán a un cuerpo resucitado.
- El cuerpo glorificado no estará sujeto a vejez, dolor ni decadencia.
- El cuerpo no será limitado ni sujeto al tiempo ni el espacio. Podremos caminar por puertas, aparecer y desaparecer voluntariamente, tal como hizo Jesús.
- Reconoceremos personas que también nos van a reconocer. *Conoceremos como fuimos conocidos.*
- Vamos a recordar. Jesús sabía todo lo que había acontecido anteriormente, y todo lo que Él y sus discípulos habían experimentado. Se daba cuenta de lo

que sus discípulos habían sufrido durante este tiempo de dificultad.

Si estas son las características de la resurrección, ¿cuándo van a experimentarla los santos? ¡En el rapto, cuando los santos son arrebatados! Muchos, como Jesús, se habrán muerto, pero esto no va a impedir su resurrección. Los muertos en Cristo resucitarán primero, luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, juntamente con ellos seremos arrebatados para encontrar al Señor en el aire (1 Tesalonicenses 4:17).

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano (1 Corintios 15:58).

Capítulo Dos

La Primera Resurrección

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años (Apocalipsis 20: 6).

¿Cuándo comenzará la primera resurrección? La misma Palabra de Dios contesta esta pregunta. La resurrección de Jesús del sepulcro comenzó la primera resurrección como dice Pablo claramente.

Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden : Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida (1 Corintios 15:22, 23).

El hecho de que Cristo es las “primicias” de la resurrección, significa que El es el primero para experimentar este gran evento, y que más tarde cada persona “en su debido orden” será resucitada. En el libro del Apocalipsis, recibimos una vista clara de estos órdenes que siguen el uno al otro hasta la misma cena de las bodas del Cordero.

Cuando los israelitas levantaron el Tabernáculo en el desierto, había tres tribus al este, tres al norte, tres en el oeste y tres al sur. Cada grupo tenía su propio estandarte y bandera. Al este, por ejemplo, las tribus de Judá, Isacar, y Zabulón

llevaban la bandera del león de la tribu de Judá. Al sur estaban Rubén, Simeón y Gad; el oeste, Efraín, Manasés y Benjamín, y al norte estaban Dan, Aser y Neftalí. Cada grupo llevaba su bandera, y cada uno tenía su propio sonido de trompeta. Ningún grupo iba antes de su tiempo – Judá guiaba primeramente sus tribus, y luego cada grupo o tribu se movía a su propio sonido de trompeta.

Como había diferentes órdenes de las tribus de Israel, así habrá diferentes órdenes en la resurrección. No tenemos que adivinar acerca de quiénes son, porque están claramente identificados en el libro del Apocalipsis.

1. *Los veinticuatro ancianos* son de un tiempo anterior de los demás. Son arrebatados juntamente con el otro orden del Apocalipsis 4 cuando Juan oyó la voz que le dijo, “Sube acá.” Los ancianos son los primeros que Juan ve alrededor del trono en Apocalipsis 4:4.
2. Los *cuatro seres vivientes* se levantan de la Iglesia, y son “arrebatados” a mismo tiempo como los veinticuatro ancianos. Como ya se ha mencionado, estos dos órdenes se resucitan juntos. Los seres vivientes están en medio del trono y alrededor del trono de Cristo (Apocalipsis 4:6). Son creyentes santificados de toda la tierra (Apocalipsis 5:9, 10).
3. *Los santos de la Tribulación* se ven primeramente como “almas” (espíritus o personas sin cuerpo), bajo el altar en el cielo (Apocalipsis 6:9-11). Luego en Capítulo 7 están en la presencia del Señor identificados como los que “han salido de la gran tribulación.”
4. *144.000 judíos* sellados con el sello del Dios viviente en Capítulo 7 son arrebatados al cielo. Este grupo es de la nación de Israel, y lo vemos como el hijo varón de la mujer vestida del sol en Capítulo 12. En Capítulo 14 el mismo grupo de 144.000 se para regocijándose en el cielo delante del trono.
5. *Los dos testigos*: Apocalipsis 11 nos informa de todo el ministerio de estos dos profetas al pueblo judío por tres años y medio. Su tarea es llamar al pueblo judío a volver al Dios de sus padres. Ministran en el poder sobrenatural de Dios.
6. *Los santos sobre el Mar de Vidrio*: Estos son cristianos porque están cantando el canto del Cordero. También son judíos porque cantan el canto de Moisés acompañándose cada uno con su arpa, el antiguo instrumento nacional del pueblo judío. Se componen la “descendencia de

la mujer” del Apocalipsis 12:14-17.

7. El *gran Coro de Aleluya* (Apocalipsis 19:1-4). Este último grupo es de todas las edades que han muerto en la fe desde el tiempo de Adán hasta ahora, pero *no pertenecen a ninguno de los otros órdenes*. Pueden incluir los que han aceptado al Señor agonizando, los que han confesado a Jesús como Señor pero no han trabajado en su reino, y cualquier otro que ha confiado en el Señor para su salvación.

Cada uno de estos órdenes es similar al otro porque su resurrección o “arrebataamiento” será sin aviso y rápido. Los cuerpos de los participantes serán cambiados y glorificados. Notemos que el relato bíblico muestra a cada orden en la tierra y luego en el cielo. Los vemos delante del Señor y luego alrededor de su trono.

Hay una sola resurrección de los justos.

Quiero que sea muy claro que no estoy enseñando que hay siete resurrecciones, sino que hay siete diferentes órdenes en la Primera Resurrección. Cuando todos los llamados hayan llegado a ese lugar glorioso en el cielo, se reunirán juntos, y sus alabanzas serán como *la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos* (Apocalipsis 19: 6). ¡Todos estos van a componer la Primera Resurrección! Cada uno de estos grupos según su arrebataamiento cronológico y orden apocalíptico será explicado con más detalle dentro de la vista panorámica de este estudio.

¿Dónde comenzará nuestro estudio?

Vamos a empezar nuestro estudio donde la visión de Juan comienza. Estaba en la isla de Patmos desterrado por el testimonio de su fe en el Señor. Históricamente se cree que el primer siglo estaba acercando a su fin, y Juan, ya anciano, es el único de los doce apóstoles que todavía vive. En esa isla rocosa tenía el tiempo para orar, reflexionar, y recibir una visión del mismo Señor. Recibió una instrucción específica de escribir “*las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas*” (Apocalipsis 1:19). ¡Su bosquejo iba a ser entonces de tres puntos!

En Capítulo Uno Juan “vio” al Señor Jesús en medio de siete candeleros que el versículo 20 identifica como siete iglesias. Siete es un número completo, por lo tanto los candeleros pueden representar la iglesia completa y universal en todos sus diferentes aspectos y características. Allí Juan, también, ve al Señor en

su gloria y majestad.

En Capítulos Dos y Tres, Juan escribe las “cosas que son” – el segundo punto de su bosquejo. Estos dos capítulos abarcan toda la Edad de la Iglesia. Todavía nosotros vivimos en este tiempo, y seguiremos hasta el comienzo de las cosas que “han de ser después de estas.” En estos dos capítulos el Señor manda mensajes a cada iglesia—iglesias que actualmente existían en aquella época. Describe la situación de cada una, dónde ha fallado, cómo se debe corregir, y la promesa que puede esperar. Después del Capítulo Tres, sin embargo, no hay más mención de la iglesia. Las cosas que son – las de la iglesia establecida – habrán llegado a su fin. Juan ahora tendría que escribir de las cosas que iban a acontecer “después de estas.”

En Capítulo Cuatro Juan ve una puerta abierta en el cielo, y oye una voz como de trompeta que le dice: *Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas* (Apocalipsis 4:1). Juan, como parte de la iglesia, participa en ese arrebatamiento. Inmediatamente está en el espíritu en el cielo. Lo que Juan experimentó es una descripción del rapto de la iglesia. En un momento estaba en la tierra y en otro estaba en el cielo. Lo que él experimentó; nosotros experimentaremos. Es después del rapto, que Juan comienza a describir las cosas que van a suceder en el mundo.

Consideremos este breve bosquejo de los eventos que tienen que ver con el pueblo de Dios en los últimos tiempos según el libro del Apocalipsis:

Capítulo 1:

El Señor anda en medio de las iglesias (lo que Juan vio)

Capítulos 2, 3.

La Edad de la Iglesia (las cosas que son)

Capítulos 4,5.

El Arrebatamiento y adoración en el cielo
(las cosas que serán)

Capítulos 6 – 19:1-10 .

Tribulación en la tierra; y eventos en el cielo

Capítulo 19:11 – 21

Batalla de Armagedón

Capítulo 20

Milenio, Gog y Magog, Gran Trono Blanco

Capítulo 21, 22

Planeta santificado; Nueva Jerusalén, Edades Eternas

Por la naturaleza de este estudio, a veces se trata una cosa entera en un solo capítulo, y va a notar cierta repetición de eventos. Ha sido el deseo de la autora mantener cada estudio en su contexto total, por si acaso quisiera estudiar o enseñar los temas individualmente.

Capítulo Tres

El Sonido de la Trompeta

La Primera Resurrección se inicia y se cierra con el sonido de una trompeta. Las trompetas hacían un papel importante en la comunicación de la antigua Israel. Como se ha mencionado, cada tribu tenía su propio sonido y entendía su significado. El sonido de la trompeta se oía a la nueva luna y al comienzo de un festival. Se tocaba para llamar la congregación a celebrar una victoria, a advertirle de un enemigo que se acercaba, para ir a batalla, etc. Note lo que dice el profeta Joel:

Tocad trompeta en Sion, proclamad ayuno, convocad asamblea. Reunid al pueblo, santificad la reunión, juntad a los ancianos, congregad a los niños y a los que maman, salga de su cámara el novio, y de su tálamo la novia. Entre la entrada y el altar, lloren los sacerdotes ministros de Jehová, y digan: Perdona, oh Jehová, a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad, para que las naciones se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos, Dónde está su Dios? (Joel 2:15-17).

Observe cómo el sonido de la trompeta se oye en conexión con la resurrección/arrebatamiento del pueblo de Dios. El apóstol Pablo es el primero que nos dice que podemos esperar este sonido para el rapto de los santos. Los ministros del Señor están proclamando el mensaje de la venida

del Señor. ¡El rapto de los santos es la gran esperanza de la iglesia! El que oye, debe purificarse a sí mismo y santificarse en la sangre del Cordero, porque sin santidad nadie verá al Señor. Nadie tampoco sabe cuándo se tocará esta trompeta. Notemos las palabras del apóstol Pablo:

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor

(1 Tesalonicenses 4:16, 17).

Sería bueno considerar el contexto de estas palabras. Es evidente que un hermano de la iglesia en Tesalónica se había muerto. Como Pablo había predicado que el Señor iba a regresar en cualquier momento, el pueblo mandó a preguntarle acerca del estado de esa persona. ¿Dónde estaba? ¿Ha-bía perdido la esperanza de la resurrección? Pablo les da este consuelo...

[No]...queremos que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él...nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron (1 Tesalonicenses 4:13-15).

Es evidente de estos pasajes que el apóstol Pablo estaba esperando el arrebatamiento durante el tiempo de su vida. En 2 Tesalonicenses nos instruye, sin embargo, que ciertas cosas iban a acontecer antes del “día del Señor,” una expresión que se utiliza en conexión con el regreso del Señor en gloria para ganar la Batalla de Armagedón y establecer su reino. Sabemos que hay por lo menos siete años entre el arrebatamiento del primer orden de santos y esa batalla. Solamente los que están esperando al Señor lo van a ver en el primer evento. En el segundo “todo ojo lo verá.”

La consideración del sonido de la trompeta es importante, porque algunos predicadores no ven los diferentes órdenes en la Primera Resurrección, y creen que el pueblo de Dios vivirá en la tierra durante el tiempo de la Tribulación. Algunos de ellos creen que todos – desde el tiempo de Adán hasta la Batalla de Armagedón – serán levantados en la *última final trompeta* cuando Cristo regresa para establecer su Reino. Ellos basan su creencia en las palabras

del apóstol Pablo que dice que será cuando suena el *final* trompeta que los muertos serán resucitados.

...No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta ; porque se tocará la trompeta , y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados (1 Corintios 15:51, 52).

De una cosa podemos estar seguros, cuando la trompeta suena para que se levanten los santos, ¡será el sonido de la *última* trompeta para ellos! ¿Por qué? ¡Será el fin de su mortalidad y el comienzo de su vida inmortal! ¡Será el fin de su jornada terrenal para estar transportados al mundo celestial! ¡Será el fin del lloro, la separación, el dolor, la enfermedad, la escasez, etc.! ¡Será el fin de la muerte para ellos! Note otra vez que Pablo estaba esperando este evento – “No todos *dormiremos* ” dice él, sino “seremos *transformados*. ”

El apóstol Juan menciona la trompeta también en conexión con el arrebatamiento. Es una experiencia que él vive. Al comienzo de su visión era observador y escritor, pero luego llegó a ser actor que participa en lo que está escribiendo. Así será para nosotros un día. Cuando todo aparentemente marcha adelante en un mundo ordinario, vamos a escuchar la voz y oír el sonido de la trompeta. Nuestra actitud debe ser de acuerdo con la instrucción del Señor: *Velad y orad, porque no sabéis a qué hora ha de venir el Hijo del Hombre* . ¡En medio de sus actividades, Juan oyó el sonido de la trompeta!”

Y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: “Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas (Apocalipsis 4:1, 2).

Juan inmediatamente estaba en el cielo en medio de las alabanzas dirigidas al Señor, y luego vio cuando comenzó a derramar su ira sobre este mundo en su maldad y apostasía. Aquí vemos entonces primero el arrebatamiento, y luego la ira de Dios derramada. ¡Juan empieza la tercera parte de su bosquejo!

Sería bueno mencionar también, que durante el tiempo de la Tribulación un grupo de siete trompetas sonará. Cada una anuncia un evento o eventos que van a suceder. Estos toques de la trompeta no tienen nada que ver con la resurrección de los santos, sino con la ira de Dios que se está derramando desde su trono. La séptima trompeta tiene un sonido prolongado que abarca todo lo que va a acontecer desde la mitad de la Tribulación hasta el fin de ella (Apocalipsis 10:5-7; 11:15, 16).

Espero que sea claro en su mente, entonces, que en el arrebatamiento seremos *levantados* secretamente *al cielo*. Nadie sabe cuándo, y solamente los que están esperando al Señor van a participar en el evento. Será algo rápido, como el batir de un ojo, o como un relámpago. Cuando el Señor venga en gloria, sin embargo, sus santos van a *regresar* con El *a la tierra*. El Señor y sus ejércitos celestiales bajarán del cielo *lentamente*, y todos los verán. Las siguientes escrituras nos hacen entender que son dos eventos muy diferentes:

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. ...Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos (Apocalipsis 19:11, 14).

...He aquí vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente ... (Judas 14, 15).

He aquí, que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amen (Apocalipsis 1:7).

Al regresar, el Señor solo va a pelear la Batalla de Armagedón. Los santos estaremos con El, pero no será necesario participar en la guerra. ¡La Batalla es de El!

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES (Apocalipsis 19:15, 16).

Hay otra trompeta mencionada en conexión con los últimos eventos al final de la Tribulación. Este toque de trompeta es para avisar a las personas guardadas en la tierra que están esperando el regreso del Señor. Al terminar de ganar la batalla, este grupo será librado públicamente.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro (Mateo 24:30, 31).

En el arrebatamiento, el *Señor* llama con voz de trompeta para levantarnos, y más tarde regresaremos con El a la tierra. Luego después de la batalla, el Señor enviará [un evento futuro] a sus *ángeles* para juntar a los escogidos. Los ángeles van a guiar abiertamente a los que Dios ha protegido secretamente durante este tiempo. Estos no habrán tomado la marca de la bestia ni tampoco habrán adorado su imagen. Dios los habrá protegido para que ellos continuaran viviendo en la tierra. Estos no son santos glorificados, sino los que físicamente van a repoblar la tierra como veremos más tarde.

Los fieles ministros hoy del evangelio y como atalayas sobre los muros, debemos estar seguros que estamos enseñando al pueblo la Palabra de Dios. Podemos tener visiones, sueños y revelaciones, pero si no predicamos el mensaje bíblico y eterno de Dios, el sonido de la trompeta no será claro. El grito del Señor sale, *¡Tocad trompeta en Sion!* Hermano, ¿su mensaje sale con claridad o con confusión? *Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?* (1 Corintios 14:8). ¿Es su mensaje bíblico? ¿Es el mensaje que el Señor le ha dado para otros?

Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor... Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis (Mateo 24:42, 44).

Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir (Mateo 25:13).

Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo...Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad (Marcos 13:33, 35-37).

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán y estar en pie delante del Hijo del Hombre (Lucas 21:36).

Cada una de estas admoniciones de velar es precedida por una descripción de eventos del tiempo final. Es por eso que la expresión “pues” se usa comúnmente con la palabra “velad.” En vista de las cosas que van a acontecer, debemos velar y estar listos para cualquier evento que venga a nuestra vida. Hay desastres, peligros, y tribulaciones en el mundo alrededor de nosotros, y vivimos en tiempos política y financieramente peligrosos. ¿Cómo

responderemos?

La esencia de la tarea que Dios nos ha dado tiene que ver con el más urgente mensaje que el Señor nos dejó en su Palabra -- estar preparados para ir con Él cuando venga. Nunca nos exhortó a prepararnos para la venida del Anticristo o el tiempo de la Tribulación. Las últimas palabras de toda la Biblia son las palabras de su mensaje para la iglesia. *Ciertamente vengo en breve* (Apocalipsis 22:20). Espero que nosotros estemos esperando la voz del Señor y del arcángel y el sonido de la trompeta para encontrar a Jesús en el aire. Mi oración es que cada uno de nosotros con Juan podamos repetir sus palabras: *Sí, ven, Señor Jesús* .

Capítulo Cuatro

La Segunda Venida y el Rapto

“¡Maranata!” (¡El viene!) Este saludo fue común entre cristianos del primer siglo, porque “Jesús viene” ha sido una declaración de creyentes de todos los años de la Iglesia. El regreso del Señor es nuestra bendita esperanza, y se cree por todos los que aceptan el Credo de los Apóstoles, nuestro documento doctrinal más antiguo de la iglesia aparte del Nuevo Testamento. Declara que Jesús “ascendió al cielo donde está sentado a la diestra del Padre *de donde vendrá* para juzgar a los vivos y los muertos.”

La declaración doctrinal del *Manual de la Iglesia de Santidad Pentecostal* dice que “Creemos en la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo inminente, personal, premilenaria de nuestro Señor Jesucristo” (*Manual*, página 47.)

- *Inminente* quiere decir que Jesús puede venir en cualquier momento.
- *Personal* indica que el mismo Señor que salió es el que regresará. Tendrá el mismo cuerpo glorificado que los discípulos vieron y adoraron después de su resurrección.
- *Premilenaría* significa que Cristo volverá antes de establecer su reino de 1,000 años aquí en la tierra. En otras palabras, las cosas no van a seguir mejorándose hasta que entremos en este reino de Cristo. El vendrá otra vez, destruirá sus enemigos en la Batalla de Armagedón, y establecerá su reino de mil años

- *La Segunda Venida.* Esta es la segunda venida a la tierra. Vino la primera vez como nuestro Salvador; vendrá otra vez como nuestro Rey.

Aunque esta declaración no dice nada de un arrebatamiento ni de la Gran Tribulación, el *Manual* de la iglesia nos da una ampliación doctrinal en la cual tenemos la siguiente explicación más detallada del regreso del Señor. *La primera fase* de la segunda venida de Cristo que debe acontecer antes de la Gran Tribulación.

Habrà dos fases de la segunda venida de Cristo; la primera fase con el propósito de levantar a los santos que están preparados para el arrebatamiento (rapto) antes del tiempo de la Gran Tribulación (Mateo 24:40-44; 1 Tesalonicenses 4:13-18; Apocalipsis 3:10, 11; 4:1, 2); y la segunda fase al final de la Gran Tribulación cuando regresará con sus santos para destruir los ejércitos del Anticristo, para juzgar las naciones de la tierra, y para inaugurar el milenio (Mateo 25:31-33; 2 Tesalonicenses 2:8; Apocalipsis 19:11-21; 20:1-6).

Entre el arrebatamiento del primer orden de santos (el rapto) y el regreso de Cristo para establecer su reino hay un período de siete años que la Biblia llama la Tribulación, y ya hemos tratado algo de ese tema. El Anticristo aparecerá y evidentemente será recibido por Israel como su mesías, porque hará un pacto de siete años con ella (Daniel 9:27). En una fecha antes de la mitad de la Tribulación, el templo en Jerusalén se habrá construido (Apocalipsis 11:1, 2). El Anticristo luego levantará una imagen de sí mismo en el templo a la mitad de la Tribulación. Por eso los cristianos de Israel romperán su pacto con él y huirán a los montes para escaparse de su ira. Los últimos tres años y medio de tribulación serán peores de lo que jamás habrá acontecido en esta tierra anteriormente. Es la parte de este tiempo llamada la “Gran Tribulación.” El horror no será las guerras inventadas por el hombre, sino la ira de Dios que se estará derramando sobre un mundo lleno de apostasía.

¿Estará la iglesia en la tierra durante el tiempo que Dios está derramando su ira, o estará arrebatada? ¿Estará en la tierra durante una parte de la Tribulación? ¿Estará durante toda la Tribulación hasta que el Señor vuelva? Es importante que recibamos nuestras respuestas de la Palabra de Dios para tener una perspectiva correcta de la clausura de la Edad de la Iglesia, el período de la Tribulación, y el regreso de Cristo para establecer su reino de 1,000 años. Sería bueno considerar estos eventos cómo se relacionan el uno al otro. Hay

diferencias de opinión acerca del lugar de la iglesia durante el tiempo de la Tribulación. Algunas de estas posiciones son:

1. Una Resurrección Premilenaria

La resurrección de los santos comenzará antes de la Tribulación y terminará antes del milenio.

Porque [tribulación] como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre (Lucas 21:35, 36).

La posición de la autora es que cada persona será resucitada según su debido orden. Algunas antes de la Tribulación y los otros durante de ella. (1 Corintios 15:22, 23).

Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados, Pero cada uno en su debido orden ; Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. (1 Corintios 15:22, 23).

2. Una Resurrección Media-Tribulación:

Algunos tienen la posición que la mujer vestida del sol es la iglesia invisible, y su hijo varón es la iglesia visible que será arrebatada a la mitad de la Tribulación (Apocalipsis 12:1-5).

Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol...y... clamaba con dolores de parto...y el dragón se paró frente a la mujer... a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón...y fue arrebatado para Dios y para su trono.

Después de dar a luz la mujer huye al desierto donde está protegida tres años y medio. Parece que una posición de este evento es que en aquel entonces la mujer se convertirá en la iglesia visible compuesta de todos los que no han podido ir en el rapto.

3. Una Resurrección General a la final trompeta :

No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. (1 Corintios 15:51).

Esta posición es que la iglesia pasará por toda la Tribulación hasta que suene la trompeta final. Creen que hay noticias hoy de desastres probando que estamos viviendo bajo el sonido de una de las trompetas. Creen que los que prediquen un arrebatamiento solamente predicán un escape, e insisten en que los creyentes se preparen para vivir durante los años de la Tribulación. Están esperando al Anticristo primero y al Señor después.

Algunos basan sus creencias más sobre visiones y revelaciones de profetas que sobre la Biblia, y hay bastante diferencia de opinión entre ellos. Creen que todos los creyentes de todas las edades serán resucitados inmediatamente antes de la Batalla de Armagedón a la final trompeta y regresarán después, pero esperan estar en la tierra para el establecimiento del reino de Jesús.

Visiones y revelaciones

Creo en visiones y revelaciones, porque son bíblicas y las he experimentado, pero todas tienen que estar en armonía con la Biblia. La Palabra dice que debemos estar listos en cualquier momento, porque no sabemos el día ni la hora cuando el Señor venga. ¡Jesús nos advirtió claramente que tendríamos que velar y estar listos para su venida! ¡Nunca, nunca nos dijo que esperaríamos al Anticristo!

¿Por qué creemos que los creyentes que estamos listos y esperando al Señor estaremos arrebatados para encontrar al Señor en el aire *antes* de este tiempo de tribulación? ¿Por qué enseñamos y predicamos que la venida de Cristo para nosotros es el próximo gran evento en la agenda de Dios? Hay varios versículos que tratan este tema que hacen muy clara esta enseñanza. Note los siguientes versículos.

Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos (Isaías 26:20, 21).

La “indignación” de que habla el profeta y el castigo de los habitantes de la tierra por su iniquidad hacen referencia a la Tribulación. Esta escritura dice claramente, sin embargo, que Dios va a llamar a su pueblo arriba a un lugar de protección antes de ese tiempo. El Señor nos advierte en cuanto a la actitud que debemos tener antes de este evento diciendo lo siguiente:

Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre (Lucas 21:34-36).

Hay un escape.

Nos han acusado de predicar un evangelio de escape cuando predicamos el rapto, y yo admito que es verdad. No es mi intención estar aquí durante la tribulación y el reinado del Anticristo. Estoy esperando escapar, y estoy advirtiéndole al pueblo a prepararse para escapar también y estar listos para ir en este gran evento. “Escapar” es la palabra que el Señor usó, por lo tanto es perfectamente válido que yo use la palabra en este mismo contexto de la enseñanza de Jesús. El viene en una hora cuando la gente no está esperándolo, sin aviso, y tan rápido que será como el batir del ojo. Lea con cuidado esta escritura. Nos exhorta a que oremos para que podamos estar contados dignos de hacer nuestra salida antes de que vengan las terribles cosas profetizadas que van a acontecer.

Hay una gran diferencia entre las tribulaciones que la gente enfrenta en el mundo hoy y la “tribulación” del libro del Apocalipsis. La gente alrededor del mundo está experimentando cosas como guerra, hambre, pestilencia, enfermedad, persecución y desastres naturales. Pero estas cosas en sí no indican el fin. De estas, el Señor dijo: *Pero aún no es el fin* (Mateo 24:6). Antes de ser crucificado, Jesús habló con sus discípulos y les dijo, *En este mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo* (Juan 16:33b). Personas en muchas naciones pueden estar pensando que muy posiblemente están viviendo en la Tribulación ahora.

La iglesia primitiva confrontaba estas mismas dificultades que algunos están experimentando ahora, pero no estaban en la Gran Tribulación. Las tribulaciones del mundo son diferentes que las de la Tribulación en la cual la ira de Dios se derramará del trono en el cielo—cuando el mismo Señor sale de su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad. Noten las palabras del apóstol Pablo. En 1 Tesalonicenses 5, Pablo les dice a los creyentes que saben bien que el Señor viene como ladrón de la noche (vs 2).

Porque todos vosotros sois hijos de luz...por tanto no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios... Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo (vs 9).

En Apocalipsis Capítulos Dos y Tres, el Señor da mensajes a las siete iglesias de la provincia romana de Asia. Eran iglesias literales que existían en el mundo gentil en aquella época y tenían necesidad de recibir esos mensajes específicos. En su totalidad también se pueden interpretar como una vista panorámica de la historia de la iglesia cristiana.

Cada iglesia puede representar una porción de la historia eclesiástica. Por ejemplo, la iglesia en Éfeso puede simbolizar la Edad Apostólica que comenzó con avivamiento el Día de Pentecostés, pero ya estaba perdiendo su primer amor al final del siglo. Estas siete iglesias también pueden simbolizar la iglesia general en el mundo de hoy. Todavía hay iglesias como Esmirna que sufre, y como la de Pergamo, etc. Jesús le dijo a la iglesia de Filadelfia, que Él iba a guardarla del tiempo de tribulación mundial.

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero , para probar a los que moran sobre la tierra. He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona (Apocalipsis 3:10, 11).

Todavía estamos en la época de la Iglesia

Nuestro tiempo en la época de la Iglesia seguramente se está acabando. ¿Cuál evento llevará a su fin esta edad? ¿Vemos algo que indica que hay un arrebatamiento de los santos al fin del tiempo de la Iglesia? Apocalipsis Tres cierra con el último mensaje a la séptima iglesia, y Capítulo Cuatro comienza con las palabras, “Y después de esto...” ¿Después de qué? Después de que la iglesia recibe su mensaje final. Juan, el que escribe estas palabras, se hace participante en el próximo gran y glorioso evento—el rapto. La resurrección de los santos va a cerrar la edad de la iglesia como la conocemos hoy.

Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. Y al instante yo estaba en el Espíritu ; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado... Y alrededor del trono había veinticuatro

tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas. ...y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás (Apocalipsis 4:2-4, 6)

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero...y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación (Apocalipsis 5:8, 9).

No tenemos que reflexionar acerca de la identificación de estos seres. Ellos mismos se identifican. Son dos diferentes grupos de personas que están delante del trono, pero han vivido aquí en la tierra. Están en medio del trono y alrededor del trono, pero son personas de todas las naciones, razas y lenguas.

De las escrituras anteriormente mencionadas arriba, es evidente que el arrebatamiento de los santos comenzará antes de la Tribulación. ¡El próximo gran evento en la agenda de Dios es el arrebatamiento de los santos que estamos esperando! Como se ha mencionado, puede acontecer en cualquier momento. Desde el arrebatamiento, siete años van a pasar antes de que Jesús regrese con sus santos para establecer su reino aquí en la tierra. Después del comienzo de la Tribulación al pasar los primeros tres años y medio, van a poner en el Santo Lugar una imagen de la bestia. ¡Después de este evento, van a pasar tres años y medio más! Por lo tanto, el regreso del Señor en gloria para establecer su reino no es inminente.

La Palabra de Dios nos urge repetidamente a velar y estar preparados para la venida del Hijo del Hombre que vendrá en un momento cuando el pueblo de este mundo no lo está esperando (Mateo 24:42, 25:13; Marcos 13:35-37; Lucas 21:36). La única preparación que usted puede hacer ahora para estar listo para la venida del Señor es ser salvo y andar en santidad y obediencia a Dios.

Tenemos que vivir preparados para ir allá o vivir acá.

Vale la pena mencionar que hay profetas que verdaderamente aman al Señor que están advirtiéndonos acerca de desastres que vienen sobre el mundo. El Señor claramente les dijo a sus discípulos que en el mundo tendrían tribulación. No debemos de suponer que aunque hayamos vivido en abundancia aquí, vamos a estar libres de las tribulaciones que la gente en diferentes partes del mundo está experimentando.

Los economistas y comentaristas están advirtiéndonos de la situación de la economía. Los profetas, también por medio de visiones y sueños, nos dicen

que Dios está mandando desastres naturales (terremotos, tsunamis, tornados, huracanes, inundaciones, etc.) para advertirnos. Si los escuchamos ahora, es posible guardarnos de hambre en el futuro.

El sabio Salomón nos dijo que fuéramos a la hormiga para considerar su manera de vivir. Ese pequeño insecto aún en el verano está ocupado preparándose para el invierno de necesidad. Sería bueno que nosotros hiciéramos lo mismo. Algunos hombres de Dios han hechos estas sugerencias:

- Salir de la deuda.
- Mantener dinero extra para emergencias.
- Invertir sus recursos en las cosas más seguras que pueda.
- Tener una bodega de comidas que no se van a perder.
- Tener agua potable

Piense en lo que haría si no hubiera electricidad o gas natural. ¿Cómo cocinaría? ¿Cómo calentaría su casa? ¿Qué del agua? Es bueno tener un plan por si acaso hubiera un desastre en su comunidad. Dicho esto, recordemos que el Señor nos dijo que no debíamos tener afán ni ansiedad por estas cosas. Estar preparados, sí, pero Cristo nos dio la prioridad: *Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas* (Mateo 6:33).

La prioridad aquí es estar ocupados en extender el reino de Dios recordando que el mensaje que el Señor nos ha dado es *Velad, porque no sabéis a qué hora ha de venir el Hijo del Hombre*. El mensaje de algunos es estar preparados para pasar por la Tribulación y el Señor vendrá después. El mensaje que he recibido es estar listo para su venida ahora, y trabajar para Él como si tuviera cien años más. Algunos pueden decir que su venida es un mito, pero ¡yo declaro que es una seguridad!

El mensaje de este estudio es que Jesús viene para arrebatarnos a su pueblo para estar con Él en el aire primero, y que luego regresar con Él cuando establece su Reino en la tierra.

Para clarificar estos dos eventos, podemos notar que hay dos fases de la venida del Señor que son muy diferentes:

La Resurrección/ Rapto

Esta fase empieza *antes* del comienzo de la Tribulación (Apoc. 4:1, 2) y durante de ella.

Jesús vendrá secretamente y solamente para los que lo están esperando (Heb. 9:28).

Sus pies no tocarán la tierra
(1 Tes. 4:17).

Sus santos subirán para estar con El (1 Tes. 4:17).

Sus santos estarán con El en el cielo (1 Tes. 4:17)

Será un evento global. Algunos estarán durmiendo en un lado de la tierra y otros trabajando al otro lado
(Lucas 17:34-36).

La Segunda Venida en gloria

Cristo vuelve para establecer su Reino después de la Tribulación y la Batalla de Armagedón (Apoc. 19:11).

Jesús vendrá en las nubes y cada ojo lo verá (Apoc. 1:7).

Sus pies tocarán el Monte de
los Olivos (Zacarías 14:4).

Sus santos regresarán con El
(Apoc. 19:14).

Sus santos regresarán con El a
la tierra (Apoc. 20:6)

Jesús regresará a Jerusalén.
Pondrá sus pies sobre el Monte
de los Olivos—un lugar
específico. Reinará sobre toda
la tierra.

La comparación de estos eventos indica, entonces, que no son iguales. Hay dos cosas muy diferentes. No es posible fijar una fecha para el arrebatamiento/resurrección de los santos – nadie sabe el día ni la hora. Es un evento que puede acontecer en cualquier momento.

Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre. Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre (Mateo 24:36-39).

Después de la confirmación de un pacto con Israel y el Anticristo, sin embargo, los que están en la tierra pueden contar tres años y medio después de

que el Anticristo pone su imagen (la abominación desoladora) en el templo para el regreso de Cristo. El Señor entonces llegará para establecer su reino.

¿Qué pasa con esos santos “arrebatados?” ¿Cómo es que el rapto los va a cambiar? En 1 Corintios 15:51-54, encontramos nuestra respuesta:

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Esta escritura hace referencia al rapto, o arrebatamiento de los santos. Es la experiencia, como se ha explicado anteriormente de un batir del ojo, cuando el alma y espíritu se reunirán con su cuerpo glorificado, inmortal e incorruptible. El cuerpo “cambiado” no está sujeto a la decadencia de un cuerpo mortal. El cuerpo “inmortal,” vivirá siempre. El rapto comienza la primera resurrección.

Bienaventurado y santo [es] el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos ...”
(Apocalipsis 20:6).

¿Qué pasará con las personas dejadas en la tierra?

Habrán miles de personas que han oído el evangelio pero no están viviéndolo -- pastores, evangelistas, sacerdotes, personas religiosas que han enseñado a otros, pero algunos son hipócritas viviendo en la oscuridad del pecado. Habrá tal vez hijos cuyos padres les han enseñado la Palabra de Dios. Puede ser que crecían sabiendo el poder de la oración. Habrán ido a la escuela dominical y regularmente habrán asistido a la iglesia. Tal vez en una oportunidad hayan aceptado al Señor y aún hayan trabajado en la iglesia. Muchos habrán oído el evangelio por radio y televisión. Los templos cercanos habrán tenido sus puertas abiertas con una invitación para participar. Amigos les habrán compartido la Palabra, o alguien les habrá dado un tratado explicando el camino de la salvación.

Pero adentro hay otra fuerza. Las diversiones del mundo, los amigos con las drogas, el afán de las cosas materiales, las metas financieras, el sexo ilícito, la fama – muchas de estas cosas llegaron a ser su prioridad. El enemigo les ha hecho pensar que la vida estaba pasándolos por alto. Su historia es una de la cual el apóstol Pablo nos ha contado. De un compañero del evangelio, Pablo escribió,

Demas me ha desamparado, amando este mundo. Habrá muchos como Demas que habrán decidido que el costo del evangelio es demasiado alto, y saldrán de los caminos de Dios para ir al mundo. Cuando acontezca el rapto, se quedarán, y sabrán de lo que ha ocurrido.

Miles desaparecerán.

Algunos, tal vez estarán conversando con un creyente, cuando delante de sus ojos la persona desaparece. Las noticias darán informes acerca de miles de personas que han desaparecido. Aviones caerán del cielo. Trenes saldrán de sus líneas. Carros sin choferes causarán tremendos choques. Multitudes se habrán desaparecido, pero multitudes también se habrán quedado.

¿Puede una persona recibir al Señor y ser salva durante este tiempo? La respuesta es un “sí,” pero es muy posible que su testimonio sea sellado con su muerte. Al abrir el quinto sello, aparece un grupo de almas en el cielo bajo el altar. Estas personas son mártires esperando hasta que su orden sea completo con personas que van a ser muertas como ellas.

Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos (Apocalipsis 6:10, 11).

En Apocalipsis 7:9 este grupo se describe como “una gran multitud la cual nadie puede contar” de todas las naciones del mundo. De ese punto en adelante, aunque la misericordia de Dios es grande, el Espíritu Santo tratará principalmente al pueblo judío. Si usted se queda aquí después del rapto, afirme su fe en Cristo, y manténgala hasta el fin. Hoy es el día de salvación, y mientras que hay vida, hay esperanza. Sea que usted lea estas palabras antes del rapto de los santos o después, arregle todo con el Señor. ¡Mantenga su testimonio de fe en Cristo Jesús aunque tenga que morir para hacerlo!

Capítulo Cinco

Israel en los tiempos proféticos

Es necesario que entendamos dónde cabe Israel en los tiempos proféticos. Notemos que los Capítulos 6 al 18 del Apocalipsis explican todo lo que va a acontecer en el tiempo de la Tribulación. Es un tiempo de siete años, y en este estudio entendemos que este es un tiempo específicamente dado a Israel para completar todo su sufrimiento y ubicarla otra vez en el plan divino que Dios ha tenido para ella desde su comienzo. Tomaremos en cuenta a Israel en cuanto a su relación con la Iglesia, las naciones, y su plan de Dios revelado por Daniel.

Israel y la Iglesia

La iglesia verdadera está esperando la llamada para subir al cielo y encontrar al Señor en el aire. Entendemos que la Iglesia se compone de personas de todas las naciones, lenguas, razas y pueblos. Nos damos cuenta, sin embargo, que en su comienzo la iglesia cristiana era principalmente una iglesia judía. El centro de actividades era la ciudad de Jerusalén, y el evangelio crecía grandemente. El libro de los Hechos cita números definidos – había como 120 en el Aposento Alto, 3.000 recibieron al Señor y fueron bautizados el Día de Pentecostés, y después de la sanidad del cojo en la puerta del Templo, había 5.000 que recibieron al Señor (o que la iglesia llegó a tener) ese día. ¡Era una mega-iglesia!

En su ministerio el Señor había puesto una base para que el evangelio se extendiera a personas de otros pueblos del mundo: sanó al siervo del centurión romano, echó fuera el demonio de la hija de la mujer de Siro-fenicia, dio la parábola del buen samaritano, y les dio a sus discípulos instrucciones específicas para predicar el evangelio a todos los pueblos del mundo.

Por tanto id, y haced discípulos a todas las naciones ... (Mateo 28:19).

Predicad el evangelio a toda criatura ... (Marcos 16:17).

Me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra ...
(Hechos 1:8).

Desde el tiempo de Abraham hasta ahora, el pueblo judío ha hecho lo posible para guardar la pureza racial de su linaje. Dios le dio a Moisés leyes para Israel que la separaban de otros pueblos. Las leyes de comida, circuncisión e interacción social prohibían el matrimonio fuera de ellos a menos que el individuo se hiciera prosélito a la religión. No comían con gentiles ni entraban en sus casas. Su concepto era que Dios había hecho su pacto solamente con Israel – los hijos de Abraham. Los gentiles no entendían el significado de la circuncisión ni la practicaban. Cumplir con este mandamiento de dar el evangelio a todos los pueblos demandaba un cambio completo del paradigma de los judíos. Para hacerlo tendrían que entrar en las casas de los gentiles y comer a sus mesas.

Poco a poco, sin embargo, Dios trató con sus seguidores judíos hasta que tuvieran la voluntad de obedecer este mandato del Señor. Derramó un avivamiento de salvación, sanidad y milagros sobre toda la ciudad de Samaria bajo Felipe. Le mandó Pedro a la casa de Cornelio, un centurión romano, con el mensaje de salvación. ¡Y Dios sorprendió a Pedro, y a los judíos con él, bautizando a estos gentiles con el Espíritu Santo! Al hacer esto, Dios le reveló a Pedro que Él no tenía respeto de personas, sino que quería bendecir a todos los que le buscaban. Finalmente, Dios llamó a Bernabé y a Pablo para llevar el evangelio a otras partes del mundo. Pablo llegó a ser el apóstol a los gentiles, y fue por su insistencia que la iglesia aceptó la verdad que alguien podría ser salvo solamente por fe en lo que Cristo hizo en la cruz. Los gentiles podrían ser aceptados como cristianos sin guardar las obras de la Ley.

Individualmente, cualquier persona podría ser salva, pero nacionalmente los líderes de los judíos habían rechazado al Señor, y Pablo explicó que Dios

injertó al pueblo gentil en su plan. Así el pueblo gentil tenía derecho de toda la provisión del Señor, heredando las promesas de Dios a Abraham. Dios le había prometido a Abraham que su descendencia sería como las estrellas del cielo (su descendencia espiritual) y de la arena del mar (su descendencia terrenal). Los gentiles son herederos de las promesas espirituales, pero eso no los hace judíos por raza. Debe ser muy claro que Dios dio a Israel promesas que tenían que ver solamente con ella en cuanto a su raza, su nación y su tierra.

Entendemos, entonces, que cuando alguien recibe a Cristo no llega a ser judío por raza; su relación es espiritual. Hasta ahora Israel en su relación espiritual *como nación* está fuera de su pacto con Dios, pero esto no quiere decir que cualquier persona no puede ser salva. Cada uno, a pesar de su raza, nacionalidad, idioma, etc., es salvo en la misma manera que cualquier otra – por fe en Jesucristo. La promesa es para “todo aquel que cree.” Si la iglesia comenzó principalmente entre el pueblo judío, y se ha engrandecido para incluir a personas de toda nación, lengua, y raza, ¿cómo ha afectado a los judíos esta transición?

Sin el ministerio del apóstol Pablo, posiblemente el cristianismo habría sido siempre una ramita del judaísmo. Eso no fue el plan de Dios, y permitió que Pablo fuera el hombre para cambiar este enfoque. La base principal que enfocaba era que somos salvos por medio de la fe y no por nuestras obras. Pablo predicaba que no somos salvos por guardar un día (eso es una obra del hombre). Todos los días son santos. No somos salvos por la circuncisión (otra obra del hombre). ¡Debemos preocuparnos en echar fuera de nuestras vidas las obras del viejo hombre! No somos salvos por guardar los sacrificios. ¡El Señor es nuestro sacrificio! El pueblo cristiano hoy todavía, sin embargo, es muy capaz de inventar sus propios “mandamientos de los ancianos.” Eso no impresiona al Señor. ¡Él quiere que guardemos su Palabra!

Los gentiles no tenían que aceptar las costumbres de los judíos para ser salvo, ni tampoco era necesario que el judío dejara su judaísmo, su raza, ni sus costumbres para ser cristiano. La idea no era que el judío se convirtiera a ser gentil, sino que se convirtiera a ser cristiano. Como el gentil podría ser cristiano sin ser circuncidado; el judío podría ser salvo siendo circuncidado. La circuncisión era un pacto específico entre Dios y los hijos de Abraham. Aunque los cristianos comenzaron a guardar el primer día de la semana como el día del Señor (1 Corintios 16:2), no había razón para que los judíos no siguieran guardando el sábado como el día de reposo. Muchos judíos llegaron a pensar que no podrían ser cristianos y judíos a la vez. Es posible que este error no fuera

aclarado al pueblo judío, y por esta confusión el porcentaje de los judíos en el cristianismo poco a poco disminuía.

Israel y las naciones

Con el tiempo, los judíos comenzaron a ser considerados por muchos los responsables de la muerte del Señor, y el antisemitismo empezó a levantar su cabeza destructiva. Los judíos fueron acusados por cualquier desastre, problema nacional, etc. Eran echados de una nación a otra, odiados y maltratados, hasta que Adolfo Hitler comenzó a liquidarlos sistemáticamente en sus crematorios. Era su manera de “solucionar el problema judío.” Al fin de la Segunda Guerra Mundial, todo este holocausto quedó abierto a la vista del mundo. Aproximadamente seis millones de los ocho millones de judíos en Europa fueron eliminados. ¡Y todo esto aconteció en medio de un pueblo supuestamente culto y educado de Europa!

La exterminación metódica de una raza es mucho más horrible cuando se ve como un hecho de una culta sociedad europeo en vez de la obsesión de un solo hombre loco (A Cup of Trembling , por Dave Hunt, Harvest House Publishers, Eugene, Oregon, 1995, traducción por la autora).

Era evidente que los judíos que se quedaron de ese pueblo tenían que tener un hogar nacional -- un lugar de refugio. El 29 de noviembre de 1947 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó un plan para dar una porción de Palestina a los judíos para un hogar nacional.

Decidieron llamar el nombre de la nación “Israel.” Recordamos que después de la muerte de Salomón, la nación se dividió. Las tribus al norte fueron llamados “Israel,” y las al sur “Judá.” Judá duró como nación como ciento veintitrés años después de la cautividad de Israel, las tribus al norte. Algunos de nuestra época dicen que la nueva nación no debía haber usado el nombre “Israel,” porque las tribus que se habían identificado con ese nombre estaban perdidos (aunque investigación ha encontrado grupos de todas estas tribus en diferentes partes del mundo). Además, al leer el Nuevo Testamento nos damos cuenta que todos nunca fueron perdidos (Noten: Lucas 1:5; Lucas 2:36, etc.).

Creo que la siguiente escritura explica por qué llamaron la nueva nación *Israel*, y que los líderes posiblemente la conocieron cuando escogieron el nombre.

Hijo de hombre, toma ahora un palo, y escribe en él: Para Judá, y

para los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otro palo, y escribe en él: Para José, palo de Efraín, y para toda la casa de Israel sus compañeros. Júntalos luego el uno con el otro para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano. ...He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traerá a su tierra; y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel...y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos (Ezequiel 37:16, 17, 21, 22).

El 14 de mayo de 1948, en Tel Aviv, David Ben-Gurion, el primer ministro, proclamó el nacimiento del estado soberano de Israel, y por primera vez en más de 2000 años, Israel llegó a ser una nación libre. Levantaron la bandera de David con su estrella de seis puntos, y el pueblo se regocijaba danzando en las calles. Lo que Dios había predicho por los profetas comenzó a cumplirse. El Espíritu puso en el corazón de los judíos a volver a Israel de las naciones donde se habían esparcido. Regresaron al lugar que Dios había establecido en sus escrituras. Miles fueron a Israel: por barco, por tierra y por avión. Llegaron cantando en cumplimiento de la Palabra de Dios.

No temas, porque yo estoy contigo; del oriente traeré tu generación, y del occidente te recogeré. Diré al norte: Da acá; y al sur: No detengas; trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra, todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice (Isaías 43:5-7).

Antes de la declaración de Ben-Gurion proclamando a Israel una nación, los países árabes alrededor de ella se habían puesto de acuerdo para destruirla. Según ellos, Israel no tenía el derecho de existir como nación, e iban a quitarla de la faz de la tierra empujándola en el Mediterráneo. Palestino había estado bajo el cuidado de Inglaterra, pero los ingleses con sus tropas de 100.000 soldados, policía, y personal civil se habían ido dejando a Israel completamente sola en medio de sus enemigos. Las fuerzas militares de Siria, Líbano, Egipto, Iraq, y Jordania además de las fuerzas voluntarias de Arabia Saudita comenzaron el ataque fuerte contra la pequeña nación. La guerra había comenzado.

¿Quiénes eran esos enemigos de Israel?

Para entender este conflicto tenemos que volver hasta el mismo hogar de Abraham. Dios le había prometido a ese patriarca una descendencia como las estrellas del cielo y la arena del mar. Pero año tras año pasó y no llegó ningún

hijo. Sara, la esposa de Abraham era estéril, y los dos ya eran mayores de edad. Por sugerencia de Sara, Abraham tomó a su sierva, Hagar, para averiguar si Dios les pudiera dar a un hijo por medio de ella. Hagar concibió, y llamó al hijo por nombre Ismael. Ese nacimiento, sin embargo, trajo conflicto al hogar. Cuando Hagar vio que estaba encinta, menospreciaba a Sara.

Cuando Abraham tenía 99 años, el Señor renovó su promesa. Abraham iba a tener a un hijo por medio de su esposa, Sara. Ella tenía 89 años, bien pasada el tiempo para dar a luz. Pero, Dios especializa en imposibilidades, y es la opinión de la autora que Dios intencionalmente demoró en cumplir esa promesa por dos razones:

1. Dios quería saber si Abraham iba a creer lo que le había prometido. El nacimiento de Ismael fue una obra de la carne -- una invención humana. Isaac iba a ser el hijo de promesa.
2. Dios esperó para que el nacimiento de Isaac fuera un milagro. Sara no era solamente estéril, era vieja, y ya le había pasado los años para tener hijos. En realidad, el nacimiento de Isaac es un tipo del nacimiento de Jesús de una virgen – un milagro. Además de todo, nuestro nacimiento nuevo en Cristo es el milagro más grande que alguien puede experimentar.

Cuando Dios permitió que Sara concibiera, fue un motivo de gozo. Este hijo iba a ser el heredero de todo lo que Abraham tenía. Este evento puso a Hagar y a Ismael en una situación diferente, porque ellos habían pensado que Ismael iba a ser el heredero. Cuando Sara encontró a Ismael menospreciando al pequeño Isaac, confrontó a Abraham, y le dijo que tenía que despedir a Hagar y a su hijo. Declaró que Ismael no iba a heredar con su hijo, Isaac. (Puede notar que después de la muerte de Sara, Abraham tenía otros hijos, y también los mandó a otras partes lejos de su hijo, Isaac.)

Los árabes de hoy, sin embargo, se consideran los herederos verdaderos de Abraham por medio de su hijo primogénito, Ismael. Muchos de ellos declaran que el hijo que Abraham ofreció en el altar era Ismael y no Isaac. Su religión es Islam, y su libro santo es el Corán. ¿Quiénes son los herederos verdaderos – los judíos o los árabes?

En la Biblia, las escrituras mucho más antiguas de las del Corán, Dios declaró que la tierra sería de Abraham, y renovó esa promesa a Isaac, a Jacob y a los descendientes de ellos. En Génesis encontramos a Abraham comprando la cueva de Macpela para sepultar a Sara. El negocio está afirmado en la Biblia.

Abraham contó la plata a la mano de los hijos de Het para comprar el lugar. Abraham no sepultó a Hagar allí, sepultó a Sara. Así Isaac y Rebeca, y Jacob y Lea fueron sepultados en el mismo lugar. Después de 400 años de esclavitud, los hijos de Israel salieron de Egipto llevando una caja especial – los huesos de José. Los llevaron para sepultar en la Tierra Prometida así cumpliendo el deseo de José, ese gran hermano y primer ministro de Egipto. ¿Dónde? ¡En la Cueva de Macpela, el lugar tradicional de sepultura de la familia a Abraham!

¿El Corán les da a los árabes el título de propiedad de la Cueva de Macpela? No. No encontrará en ningún lugar nada que indica su derecho a ese lugar, pero los árabes han puesto sobre esa cueva una mezquita musulmana. Eso, a pesar de un título legal para Abraham, Isaac e Israel que ha existido por más de tres mil años.

Los árabes también dicen que Jerusalén pertenece a ellos, y que es su segundo lugar más sagrado, porque de allí ascendió Mojama al cielo por la roca de donde Abraham ofreció a Ismael. Pero es interesante que el Corán, su autoridad suprema, no mencione ese evento. ¡En realidad el Corán no menciona ni el nombre de la ciudad de Jerusalén! Sin embargo, sobre ese lugar donde por siglos existía el Templo de los judíos, los árabes levantaron su mezquita llamada la Doma de la Roca.

Israel y el Plan de Dios

Como cristianos, siempre hemos querido saber dónde estamos en el plan de Dios. No fue diferente para los discípulos. Antes de la muerte de Jesús en la cruz, ellos estaban esperando el establecimiento de su reino y aún discutían acerca de quiénes tendrían los lugares de honor. Cuando el Señor hizo su entrada triunfal a la ciudad de Jerusalén, los discípulos creían que Jesús estaba listo para establecer su reino terrenal. Parece que el pueblo quería proclamarlo rey en esa ocasión.

Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino. Y la gente que iba delante y la que iba detrás clamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas! (Mateo 21:8, 9)

Pero el dolor de la crucifixión tragó la celebración de ese evento. La muerte del Señor dejó al pueblo sorprendido y confundido. Pero cuando Jesús se levantó de la muerte la mañana de la resurrección, los discípulos recibieron

nuevas esperanzas. Su Señor estaba vivo, y justamente antes de su ascensión, ellos trataron otra vez de saber dónde estaban en relación a las promesas de Dios a favor de su pueblo. *Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?* (Hechos 1:6). ¿La respuesta del Señor? *No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones que el Padre puso en su sola potestad* (Hechos 1:7).

De una cosa, sin embargo, los discípulos estaban absolutamente seguros, Jesús iba a volver otra vez. Les había dicho repetidamente a velar y estar listos porque no sabían cuándo iba a regresar. Lo vieron ascender al cielo y desaparecer en la nube que lo recibió. Luego había un mensaje para ellos de los ángeles.

Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo (Hechos 1:11)

El Plan revelado por Daniel

La venida del Señor para recibir su novia en el arrebatamiento está muy íntimamente conectada con la nación de Israel, pero ¿cómo lo sabemos? Tenemos que consultar al profeta Daniel para entender el lugar de esa nación en los tiempos del fin. Daniel fue llevado cautivo a Babilonia como joven, y sirvió en la corte de ese país el resto de su vida. Ese hombre de Dios, sin embargo, recordó que el profeta Jere-mías había profetizado que el pueblo judío estaría en cautividad *setenta años*. Ese tiempo ya estaba llegando a su fin en Babilonia, y Daniel se puso de orar y buscar a Dios acerca de lo que iba a acontecer con su pueblo. En esta búsqueda, el ángel Gabriel se le apareció con un mensaje de *setenta semanas*. “*Setenta semanas* están determinadas sobre tu pueblo...” [Los judíos].

De costumbre pensamos que una semana es un tiempo de siete días, pero notamos en el estudio de la Palabra de Dios que este concepto varía. Tenemos la semana de Creación en Génesis, la semana de semanas entre la Fiesta de Primeros Frutos y el Día de Pentecostés (49 días), la semana de siete años para celebrar el año de reposo, y la semana de los años de reposo (49 años) para celebrar el año de jubileo.

¿Cómo es la “semana” en la profecía de Daniel?

Para entender lo que significa el uso de la palabra “semana” en la profecía de Daniel, vamos a observar lo que dice de la última semana. “Por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el

sacrificio y la ofrenda” (Daniel 9:27). A la pregunta ¿Cuándo será el fin de estas maravillas...hasta que sea consumada la ira...” la respuesta es “Será por tiempo [*un año*], tiempos [*dos años*] y mitad de un tiempo [*medio año*]” ...es decir tres años y medio.

Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días (3½ años – Apocalipsis 12:6).

Si la última mitad de la semana es de tres años y medio, entonces, es lógico entender que toda la semana es de siete años. Si toda la última semana es de siete años, entonces, podemos concluir que cada semana de esta profecía es de siete años—un total de 70 semanas. Y que si cada semana es de 7 años será un total de 490 años. Leamos ahora el pasaje en Daniel 9:24-27. (Las palabras en braquetes son de la autora).

Setenta semanas [490 años] están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad [Jerusalén], para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas [7 por 7 años=49 años] y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

Y después de las setenta y dos semanas [7 x 62=434 años] se quitará la vida al Mesías, mas no por sí [Jesús fue crucificado para nosotros]...

El pueblo de un príncipe que ha de venir [el Anticristo] destruirá la ciudad [Jerusalén] y el santuario ... y por otra semana [7 años] confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana [tres años y medio] hará cesar el sacrificio y la ofrenda.

Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.

Se debe notar que estos pasajes tratan específicamente al pueblo judío. Daniel había estado buscando a Dios en cuanto al futuro de “su pueblo,” los judíos, cuando Dios le dio esta profecía de setenta semanas de años (Daniel 9:24-27). El no vio “la iglesia” en esta visión de tres divisiones: 7 semanas, 62

semanas, y una semana—un total de 490 años. Puede ver estas divisiones en la siguiente manera.

7 semanas (49 años) – Para restaurar y edificar a Jerusalén

62 semanas (434 años) – Hay 400 años de silencio profético entre el Antiguo y el Nuevo Testamento más 34 años comenzando con la concepción de Jesús y su vida hasta la crucifixión. *“Después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida al Mesías, mas no por sí.”* ¡Jesús dio su vida para nosotros!

(Aquí hay un lapso de tiempo, porque Israel como nación estaba fuera de su pacto con Dios. Mientras tanto, la Iglesia fue injertada al plan de Dios, y la última semana comienza cuando Israel hace un pacto con “el príncipe que ha de venir.”)

1 semana (7 años) - Este es el último período de siete años que Israel experimentará antes de la consumación de sus problemas. Comenzará cuando hace un pacto de siete años con el hombre de decepción hablando de paz. Israel conseguirá su propio templo y va a restablecer sus ritos antiguos. Es en medio de los siete años de este pacto que este hombre se quitará su máscara de paz y se verá como el Anticristo. Levantará su imagen en el templo y declarará que él mismo es dios. Cuando eso acontezca, Israel romperá su pacto con él y huirá al desierto.

Entender el significado de la última semana de siete años de Israel, es entender que el tiempo de la Tribulación será de siete años. El Señor dio instrucciones específicas a los judíos enseñándoles de este evento.

Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda); entonces los que estén en Judea, huyen a los montes ...porque habrá gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá (Mateo 24:15, 16, 21).

Desde su renacimiento como nación, Israel ha tenido que luchar contra los enemigos alrededor, pero los siete años de tribulación van a ser los más dolorosos. El pueblo de Israel ha ido a su país de todo el mundo con esperanzas. Dios levantó la nación allí, pero Israel ha tenido que luchar para existir durante

estos años. Los años de la Tribulación, sin embargo, van a ser terribles hasta que ella reconozca que Jesucristo verdaderamente es el Mesías de sus escrituras.

En este estudio de la Primera Resurrección, hemos identificado cada orden de los santos en su lugar panorámico. Aquí en breve mostramos a Israel en medio del tiempo de la Tribulación.

Israel en medio de la Tribulación

1. El Anticristo confirmará un pacto por siete años *con Israel y muchos* (Daniel 9:27; Apocalipsis 6:1, 2).
2. Dios va a mandar avivamiento, y 144.000 judíos serán sellados con el sello de Dios, el Espíritu Santo (Apocalipsis 7:2-8).
3. El Templo en Jerusalén será reconstruido (Apocalipsis 11:1, 2).
4. Los dos testigos van a ministrar a los judíos durante este tiempo por tres años y medio (Apocalipsis 11:3).
5. Los 144.000 de Israel serán arrebatados (Apocalipsis 14:1-5).
6. Cuando el Anticristo pone su imagen en el Templo (Mateo 24:15; 2 Tesalonicenses 2:3, 4), Israel romperá su pacto con él, y el pueblo cristiano de Israel huirá a los montes del desierto (Mateo 24:15-21; Apocalipsis 12:6, 14).
7. El Anticristo hará guerra con la “descendencia de la mujer.” Estos son los que no pudieron huir con los otros creyentes (Mateo 24:15-22; Apocalipsis 12:17).
8. El Anticristo matará la descendencia de la mujer vencéndola físicamente (Apocalipsis 13:7). Sin embargo este pueblo es vencedor espiritualmente y será arrebatado al cielo para proclamar su victoria frente Dios.
9. El Señor regresará en su gloria, y mandará a sus ángeles para recogerá a los que han estado protegidos en el desierto, y los llevará a Jerusalén (Mateo 24:31). Ellos serán una parte importante del plan de Dios durante el Milenio. No son santos glorificados, sino personas humanas que van a repoblar la tierra santa.

Aunque la última y septuagésima semana de Daniel es parte de la visión para el pueblo judío, afectará a cada persona que vive en este planeta. Hablando de este tiempo Jesús dijo, “*Porque como un lazo vendrá sobre todos los que*

habitan sobre la faz de toda la tierra” (Lucas 21:35). Dios también habló por medio del profeta Isaías diciendo, “...*He aquí,... Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por la maldad contra él...*” (Isaías 26:21). El mensaje de la venida del Señor no es solamente al pueblo judío. El apóstol Pablo enseñaba a los creyentes del mundo gentil también acerca del arrebatamiento y la necesidad de estar preparados para la venida del Señor (1 Tesalonicenses 4:15-17).

¡El tiempo está cerca! Que el Señor nos ayude a estar preparados para su venida con nuestras lámparas encendidas y llenas del aceite del Espíritu.

Capítulo Seis

Dos Primeras Órdenes de la Primera Resurrección

En Capítulo Dos de este estudio, se explicó que la resurrección comenzó con Cristo, el cual era los primeros frutos de ella. Consideramos allí el significado de esa expresión, *cada uno en su debido orden* con una lista de los órdenes de la resurrección que están mencionadas en el libro del Apocalipsis. En ese capítulo fueron identificadas brevemente. Aquí es conveniente tratar los dos primeros órdenes según su lugar panorámico en los eventos finales antes de la venida del Señor en gloria.

El libro del Apocalipsis tiene su arreglo cronológico. Note que esta regularidad está indicada desde el comienzo del libro. Vemos el movimiento del libro con el uso de palabras como “y luego,” “y cuando,” y “después de esto.” Estaremos tomando nota de estas expresiones en este estudio panorámico. Al mismo tiempo veremos que hay algunos períodos enteros que están archivados en un solo capítulo. Un ejemplo es el ministerio entero de los dos testigos que comienza y termina en Capítulo 11. Durante los mismos años otros eventos están aconteciendo.

Notamos anteriormente el bosquejo de los eventos del Apocalipsis que Juan, el escritor, recibió del Señor (Apocalipsis 1:19). Repasemos aquí cada punto.

1. Lo que has visto:

El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto son las siete iglesias (1:20)

Juan vio al Señor andando en medio de la iglesia, su cuerpo aquí en la tierra.

2. Las cosas que son:

Juan escribe siete mensajes del Señor a siete iglesias de Asia. Juan vivía en esa época, y nosotros todavía vivimos en ella. Los mensajes están vigentes hoy para nuestras iglesias. Antes de ascender al cielo Jesús prometió, *He aquí estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo* (Mateo 28:20). El Señor todavía está con nosotros tal como nos prometió, y estará con nosotros para siempre.

3. Las cosas que han de ser después de estas:

Esta parte del Apocalipsis comienza en Capítulo 4 con las siguientes palabras a Juan, *Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas* . (Note: La Iglesia no se menciona después del Apocalipsis Capítulo 3. Las cosas que suceden después del rapto de los santos ocupan el resto del Apocalipsis.

La Edad de la Iglesia

La Edad de la Iglesia comenzó el Día de Pentecostés cuando el Señor derramó su Espíritu sobre los 120 que se habían reunido en el Aposento Alto. Desde ese tiempo los cristianos han sido vencedores con su testimonio de victoria. El evangelio proclama que Jesús resucitó victorioso sobre la muerte, el infierno, y el sepulcro. El mensaje del evangelio entonces comenzó a cruzar las líneas raciales. Felipe tuvo la gran campaña en Samaria rompiendo la idea que la salvación era solamente para los judíos. La persecución que comenzó bajo Saulo de Tarso hizo que los cristianos se esparcieran a todas partes llevando las buenas nuevas del evangelio con ellos. El Señor les había dejado su tarea.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que

guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amen (Mateo 28:19, 20).

Años después, el mismo Saulo ya convertido, se encontró como parte del ministerio en la iglesia de Antioquía, una ciudad gentil. De allí Saulo (más tarde conocido como Pablo) y Bernabé, por instrucciones del Espíritu Santo salieron para llevar el evangelio a otras partes del mundo. El Antiguo Testamento era su Biblia, pero durante el Primer Siglo de la iglesia, fueron escritos los Evangelios de Jesucristo, las cartas paulinas y generales, y el libro del Apocalipsis así completando el Nuevo Testamento. Nadie leyendo estos dos Testamentos puede negar que el Autor supremo sea el mismo Dios. En Génesis 1-3 leemos de lo que Dios le proveyó al hombre y de lo que el hombre perdió. En Apocalipsis 21 y 22 leemos acerca de la restauración de todas esas cosas.

Dondequiera que fuera el evangelio entonces, los cristianos establecieron congregaciones de la iglesia del Señor. Durante los siglos los cristianos han sido perseguidos, crucificados, quemados, decapitados, tirados a bestias, y torturados, pero la iglesia ha seguido marchando adelante. ¡Las puertas del Hades no han podido prevalecer contra ella! Proclamaron que Jesucristo, el hombre que habían crucificado, era el Señor y Salvador. Alrededor del mundo del oriente al occidente; del norte al sur, los fieles han llevado el evangelio declarando que Jesús es el mismo ayer, hoy y por los siglos. No dejan de declarar que un día Jesús volverá para buscar a los que han sido fieles. ¿Qué va a llevar esta Edad de la Iglesia a su fin entonces?

¿Cuándo comenzarán “las cosas que han de ser después de estas?” El Señor le dijo a los discípulos que iba a volver, pero no les dijo cuándo. Aunque hemos esperado estos dos milenios, todavía escuchamos las palabras del Señor, *Velad y orad, porque no sabéis a qué hora ha de venir el Hijo del Hombre*. El Señor no cuenta el tiempo como nosotros lo contamos; mil años con El son como *un solo día*. El salmista declaró que *mil años delante de [sus]... ojos son como el día de ayer que pasó, y como una de las vigiliass de la noche* (Salmo 90:4).

El Rapto

Ya hemos considerado el arrebatamiento de los santos con bastante detalle. En este capítulo, sin embargo, estamos considerándolo en el contexto de los dos primeros grupos que serán arrebatados: los veinticuatro ancianos y los

cuatro seres vivientes. Los muertos en Cristo resucitarán primero, luego nosotros los que vivimos.

Como ya hemos visto, Juan experimentó esta resurrección en su visión cuando oyó la voz como de trompeta que le dijo, “Sube acá, y te mostraré las cosas que sucederán después de estas” (Apocalipsis 4:1). Este evento va a acontecer exactamente como el Señor le explicó:

1. Ser á rápido como un abrir y cerrar de los ojos – como un relámpago. Juan dice que *al instante* estuvo en el cielo en el Espíritu (Apocalipsis 4:2).
2. Será selectivo: Dos estarán durmiendo en una cama, uno será tomado y la otra dejada. Dos estarán en el campo; uno será arrebatado y el otro dejada, etc.
3. Habrà caos: En todo lugar habrá destrucción, pánico, miedo, y confusión.
4. Confusión en los medios de comunicación: Los comentaristas de TV, *facebook*, *twitter*, etc. no podrán explicar lo que ha acontecido con las personas desaparecidas, y la causa del caos.

Los desaparecidos estarán presentes con el Señor cantando que son redimidos de todas las naciones, lenguas, y pueblos de la tierra. Todos nosotros que estamos preparados y esperando la venida del Señor estaremos entre este gran grupo de los redimidos.

Juan ve al eterno Padre Dios sentado en un trono. Un arco iris está alrededor del trono, indicando que el Padre tiene misericordia aún en medio de la ira que va a derramar. Adelante están los siete espíritus que son el Espíritu Santo en toda su manifestación perfecta y completa. Notamos que el Espíritu está mandado por toda la tierra, por lo tanto estará en el mundo después del rapto. Luego el eterno Hijo está en pie como el Cordero inmolado (Apocalipsis 5:6). El Eterno Dios (Padre, Hijo, y Espíritu Santo) entonces está presente en estas actividades que salen del trono celestial.

Los Veinticuatro Ancianos

Juan ve a un grupo compuesto de veinticuatro ancianos sentados en tronos, coronados y vestidos de blanco participando en el ministerio del trono de Dios. De costumbre un anciano es alguien que tiene una posición establecida entre un grupo determinado por un tiempo suficientemente largo para ser de su

fundamento. Estos ancianos aquí han sido amigos del Señor por los largos tiempos del pasado. El Hijo se va a casar, y cuando un hombre se casa, comienza a pensar en los amigos que van a ser sus acompañantes. Estos “mejores amigos” del pasado estarán a su lado como testigos.

Consideremos a Juan el Bautista como uno de estos “mejores amigos.” Las palabras del mismo bautista nos pueden iluminar acerca de quiénes pueden ser estos ancianos. Este pariente del Señor, Juan, nació unos meses antes de Jesús al comienzo del Nuevo Testamento. Sin embargo murió antes de la crucifixión del Señor y la institución del nuevo pacto. En realidad, es más como uno de los profetas del Antiguo Testamento que del Nuevo, y el mismo Señor lo afirmó cuando dijo lo siguiente:

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el rei-no de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan (Mateo 11:12, 13).

En la época del Bautista, algunas personas llegaron a Juan discutiendo acerca de lo que él creía en cuanto al ministerio del Señor. Juan respondió de la siguiente manera:

Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido (Juan 3:28, 29).

Aquí Juan se identifica como un amigo y testigo que estará de pie al lado del esposo cuando hace sus votos. El es uno de un grupo grande que ha vivido en la fe y que murió esperando el día de la manifestación del Mesías. En Hebreos 11 tenemos una lista larga de estas personas—como Abel, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, José, Moisés, David, y otros. Luego en Capítulo 12:1 el autor llama este grupo de hombres de fe “una gran nube de testigos.” En otros versículos, sin embargo, el autor del libro de Hebreos indica que estos todos tienen que esperarnos a nosotros, los que somos de esta época, para ser glorificados.

Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros (Hebreos 11:39, 40).

Los 24 ancianos serán principalmente de entre los judíos, pero personas

de otras naciones podrían haber entrado al pacto de Abraham como prosélitos a la religión del Dios verdadero. Dios tomará en cuenta el estado de cada persona según su consciencia (Romanos 2:12-16). Rahab de Jericó y Rut de Moab son ejemplos de prosélitos, y las dos son mencionadas en el linaje de David y antepasadas del mismo Señor.

El grito ha salido, “¡Aquí viene el esposo! ¡Salid a recibirle!” Inmediatamente algunos van a responder al llamado. “¡Los muertos en Cristo resucitarán primero!” Y los primeros que Juan ve son los veinticuatro ancianos o testigos de los tiempos anteriores -- los mejores amigos del pasado.

¡Estos son acompañantes de la boda! En cualquier boda formal, los primeros para ver son los acompañantes. Ellos tendrán su lugar al lado del Novio. Hablando de este grupo de veinticuatro ancianos, la Palabra dice,

...que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. (Hebreos 11:33- 35).

¡Esto es el grito de victoria que queremos oír! ¡El Señor estaba con ellos! ¡Todo salió bien! Así nos gustaría vivir toda la vida – los problemas están solucionados, salimos de las dificultades, y tenemos gozo todos los días. Pero ellos, como nosotros hoy día, a veces confrontaban situaciones que aparentemente no tenían solución. El autor hace nota de ellos también.

...otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno... (Hebreos 11:35-38).

El mundo diría, “¡Qué lástima! El diablo ganó la victoria sobre ellos.” ¡Pero no es así! ¡Ellos ganaron la victoria sobre el diablo y el Anticristo! Están delante del trono de Dios cantando un cántico de victoria. ¡Son vencedores sobre todo mal! (Apocalipsis 5:8-10). Son entronados y cada uno tiene sobre la cabeza una corona. Además de esto, están participando en lo que está aconteciendo alrededor del trono de Dios.

Los Cuatro Seres Vivientes

Juan ve a otro grupo de cuatro que está *junto al trono* -- otra versión dice *en medio del trono* . Es decir, su trono es el mismo trono de Dios. Para mí estas representan la novia de Cristo que está sentada con Cristo en los “lugares celestiales” (Efesios 1:3; 2:6). Los de este grupo están al lado de su Novio, y parece que participan en la dirección de ciertas actividades que están saliendo del trono (Ejemplos: Apocalipsis 5:8, 14; 14:3; 19:4).

Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos ... (Apocalipsis 4:9, 10).

Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos Apocalipsis 5:14).

Es importante notar que estos números – 24 ancianos y 4 seres—son simbólicos. Como vienen de todo linaje, lengua, pueblo y nación, por lo tanto, es lógico concluir que hay más de 28 personas aquí.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero... y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación (Apocalipsis 5:8, 9).

El número cuatro, de los seres vivientes, es simbólico. Estos vienen de los cuatro ángulos de la tierra –norte, sur, este y oeste --de todas las naciones de la tierra. Son redimidos por la sangre del Cordero.

Tienen ojos delante y detrás. Es decir, están mirando al futuro viendo lo que va a salir del trono de Dios, pero también saben de dónde han venido. Recuerden que han sido redimidos por la sangre del Cordero y que han ganado la victoria sobre todas las aflicciones de su mundo anterior.

Los cuatro seres vivientes están simbolizados por cuatro seres: el león, el becerro, el hombre, y el águila volando. El león es conocido por su valentía y ha ganado el título, “rey de la selva.” El becerro es conocido por su humildad. Puede llevar la carreta, y si es necesario, doblar sus rodillas para jalar la carga.

El hombre es conocido por su inteligencia, su manera de caminar, y su posibilidad de comunicarse con otros. El águila volando tiene la capacidad de levantar sus alas y subir sobre la tempestad que viene a la tierra.

Así son los que el Señor está equipando y madurando para ser su novia. La novia tiene la valentía del león para confrontar al enemigo en todas las situaciones de la vida. Es sierva como el becerro. Como su Señor, no espera que otros le ministren, sino que ha venido para ministrar y servir a los demás. El hombre, conoce a su Señor, y tiene comunicación con El. Conoce su Palabra y ha sido parte de su obra de ganar al mundo para su reino. Finalmente, el águila volando puede subir arriba de las nubes de una tempestad. La novia, como el águila, al oír la voz del Señor que dice “Sube acá,” va a levantarse arriba de la tormenta de la Tribulación.

El Señor está escogiendo a su novia de la Iglesia, y es interesante que compare su relación con ella como la relación que el hombre tiene con su esposa. Estos cristianos que componen la novia no están viviendo tan cerca del mundo como puedan y todavía ser salvos. ¡Han renunciado el mundo! Es la Iglesia verdadera del Señor, no sencillamente cada persona que tiene su nombre en una lista de miembros de una organización. Ha sido santificada y purificada. Es gloriosa, sin mancha y sin arruga. El Señor compara su relación con la Iglesia como la que hay entre el hombre y su esposa.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha (Efesios 5:25-27).

Hay personas que tienen la idea que el cristianismo es sencillamente decir que acepta al Señor como su Salvador. Ciertamente es esto, pero es mucho más; es un compromiso y es un cambio de vida. La novia de Cristo acepta la Gran Comisión como su tarea. Sabe que es su responsabilidad de hacer discípulos, ministrar a los necesitados, y ayudar a todos para que se involucren en la iglesia del Señor hasta el día que venga. El nos ha redimido de toda iniquidad y nos ha purificado para sí mismo, y así somos celosos para hacer buenas obras (Tito 2:14). ¡Cada día que trabajamos para el Señor haciendo buenas obras, estamos preparando nuestro vestido de bodas!

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha

concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos . (Apocalipsis 19:7, 8).

Es importante mantener nuestra experiencia con Dios al día. Nunca debemos pensar que podemos vivir sin cuidado en esta vida, ni que la muerte nos va a santificar para despertarnos glorificados en el cielo. La muerte no santifica a nadie. Solamente la sangre del Cordero nos puede limpiar de toda maldad aquí en este mundo.

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándose que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente... (Tito 2:11-12)

Cuando estos dos grupos se reúnan alrededor del trono de Dios en el cielo, brotan en alabanzas al Señor de señores y Rey de reyes.

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas (Apocalipsis 4:11).

Luego, cuando el Señor abre el librito sellado, estos dos grupos con sus arpas y copas de incienso levantan las voces en un nuevo cántico.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico. (Apocalipsis 5:8, 9).

Cada creyente debe estar esperando este gran evento. Todo lo que estará aconteciendo aquí en la tierra aparentemente seguirá como siempre ha sido – todos estarán comiendo, divirtiéndose, trabajando, buscando solamente lo material, casándose, y dando en casamiento. Pero en uno de esos momentos, el verdadero cristiano tomará un paso sobre tierra y el otro en el cielo.

Es de suma importancia que tomemos este paso, y hagamos la transición de lo terrenal a lo celestial. ¡No habrá más dolor, lágrimas, tentación, prueba, separación, enfermedad, ni debilidad! Nuestra jornada en la tierra se habrá terminado; nuestros cuerpos habrán sido glorificados, y nuestra posición con el trono de Dios se habrá confirmado.

Pero hay otra razón por la cual debemos de estar listos para salir de este mundo. Sobre la tierra que dejamos, comenzarán los tiempos de tribulación de

que nuestro Señor nos ha advertido. Recordemos sus palabras:

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre (Lucas 21:36).

¡Haga planes para salir con el Señor! ¡No se quede en la tierra durante la Tribulación!

Capítulo Siete

Siete Sellos de la Tribulación

Jesús enseñó claramente que un tiempo de tribulación vendría sobre el mundo. El mensaje del Apocalipsis comenzando con Capítulo 6, nos dice que será un tiempo cuando Dios de su trono derramará su ira sobre un mundo rebelde. Hay una gran diferencia entre esto y las aflicciones y tribulaciones que el mismo hombre causa.

La semana final de siete años para Israel, entonces, se puede ver de la siguiente manera:

Los primeros tres años y medio de la Tribulación:

“Luego los entregarán a *tribulación*. ” La tribulación entera de siete años se divide en dos partes iguales de 3½ años.

Los últimos tres años y medio de la Gran Tribulación:

El Anticristo va a poner la “abominación desoladora” en el templo y como dictador mundial lo controlará todo. Israel romperá su pacto con él, y huirá a los montes. Esta época termina con la Batalla de Armagedón.

Al escribir estas palabras (año 2011) todavía estamos viviendo en la Edad de la Iglesia, en el tiempo de los dolores de parto antes de la Tribulación. En algunas naciones todavía se puede predicar el evangelio con libertad, pero en muchos

lugares se hace solamente bajo circunstancias difíciles. Los dolores se ven en las convulsiones de la política, la economía, la ciencia, y la naturaleza. Los terremotos, inundaciones, tsunamis, pestilencias, hambres, etc. están alrededor de nosotros. Todo esto es el *principio de los dolores* (Mateo 24:8). El rapto de los santos acontecerá en el Apocalipsis 4, y las alabanzas en el cielo siguen durante todo el Capítulo 5.

En Capítulo 5, el Cordero es declarado el Único digno de abrir los sellos de un rollo que el Padre tiene en la mano. ¿Qué es el rollo? El hecho que Cristo aparece como el Cordero, nos indica que su tarea tiene que ver con la redención. En la opinión de la autora, este rollo es la hipoteca de lo que Adán vendió a Satanás cuando le obedeció en el Huerto de Edén. El rollo ha sido sellado durante los milenios, pero la hora ha llegado para que todo el poder de Satanás sea quebrantado. Todo el cielo está en expectativa incluyendo a Dios el Padre, al Cordero que es el eterno Hijo, al Espíritu Santo, y a todos los ángeles, los cuatro seres vivientes y los 24 ancianos.

No sabemos cuánto tiempo pasará entre el arrebatamiento de los cuatro seres vivientes y los 24 ancianos y el rompimiento del primer sello que el Cordero tiene en la mano. ¡La llegada de estos dos primeros órdenes de la Primera Resurrección es un gran evento! No podemos imaginar cuánto tiempo todo el cielo pueda estar adorando y alabando al Trino Dios. Al calmarse esta adoración, sin embargo, el Señor tomará el libro para romper el primer sello.

El Primer Sello: La apariencia del Anticristo

Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer (Apocalipsis 6:1, 2).

¿Quién puede ser esta persona montada sobre el caballo blanco? Algunos han pensado que es el mismo Señor que va a dar avivamiento al mundo después del arrebatamiento. Pero esto no cabe en este cuadro. El Señor está abriendo los sellos, por lo tanto, no puede estar en la tierra también. Yo, como autora, en el título del primer sello, he indicado que este hombre es el Anticristo. Vamos a notar algunas cosas que sabemos de él.

Aparece como un hombre de paz.

Está montado sobre un caballo blanco, el color universal de paz. Tiene en la

mano un arco, pero no hay flecha para hacer daño. No hay nada para indicar que viene para matar. Daniel 11:21 dice que es *un hombre despreciable...vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos*.

Es coronado.

Esto indica que es un gobernante o rey, no por herencia, sino por la consolidación del pueblo en este momento del tiempo. *Le fue dada una corona*. (6:2).

Tiene planes malos.

Su arco sin flecha indica que su plan de conquistar es malo.

Maquina el impío contra el justo, y cruje contra él sus dientes; El Señor se reirá de él; porque ve que viene su día. Los impíos desenvainan espada y entesan su arco, para derribar al pobre y el menesteroso... su arco será quebrado (Salmo 37:12-15).

Es conquistador.

Juan vio que *salió venciendo, y para vencer* (Apocalipsis 6:2). En Capítulo 13:7 dice de él, *Y se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron [la bestia] todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida...*

Persigue a los santos.

En Apocalipsis 13:7 dice que *se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos*. Daniel también declara que vio hacer *guerra contra los santos, y los vencía*.

Tiene varios nombres en las Escrituras.

1. Hombre de pecado e Hijo de perdición (2 Tesalonicenses 2:3)
2. El pequeño cuerno (Daniel 7:8); el príncipe que vendrá, el desolador (Daniel 9:26, 27)
3. El Anticristo (1 de Juan 2:18)
4. La bestia (Apocalipsis 13:1)

Es parte de una trinidad satánica.

Este grupo diabólico se compone de Satanás, el Anticristo, y el Falso Profeta.

Al principio este hombre parece ser la solución de los problemas del mundo, especialmente los del Medio Oriente. Tiene que ser una persona que gana la gente y las naciones con su carisma, sus palabras suaves, y su capacidad política. Puede ser que gana el corazón de los judíos con una promesa de ayudarles reconstruir su templo, porque el edificio estará en Jerusalén antes de que pasen los primeros tres años y medio. (Note: Proféticamente no hay nada que impide que la edificación del templo sea antes del rapto).

El Anticristo vendrá sobre una plataforma de paz, pero es interesante ver lo que acontece cuando se abra el segundo sello.

El Segundo Sello: Guerra

Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. Y salió otro caballo, bermejo [rojo]; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada (Apocalipsis 6:3, 4).

Vivimos en un mundo de mucho conflicto, y siempre existe la posibilidad de que un “loco” active un armamento nuclear para poner fin al mundo que conocemos. A pesar de esto, en nuestro mundo ahora no hay guerra en todas partes. Bajo este sello, sin embargo *¡la paz será quitada de la tierra!* La justicia va a existir. Los hombres tomarán la ley en sus propias manos. ¡Matarán el uno al otro! Naciones van a comenzar a “limpiar” sus países de los que reciben al Señor después del rapto. Van a culparlos de todo lo que está aconteciendo.

El Tercer Sello: Hambre

Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino (Apocalipsis 6:5, 6).

El hambre siempre es una consecuencia de la guerra. El hombre no va a ocuparse de la agricultura, sino en tratar de proteger lo que tiene contra la locura que está en todas partes. Se espera que algunos hayan tenido la oportunidad de guardar algo para alimentar a sus familias durante este tiempo. Esta escritura indica que estarán midiendo la comida, y esto, por supuesto, es un racionamiento. Los gobiernos van a racionar lo que la gente compra, y las

familias tendrán que dividir las porciones a los de su hogar para que la comida dure hasta que se pueda comprar nuevamente. Durante la Segunda Guerra Mundial racionaron ciertas cosas como gasolina, azúcar, manteca, etc. Distribuyeron libros de cupones que hizo posible la compra de estas cosas. A veces un amigo no usaba todos sus cupones y compartía con otras personas. Aunque se incomodaron un poco, estas cosas no eran de básica necesidad. Podría vivir sin ellas, si tuviera otra comida y agua.

El Cuarto Sello: Muerte

Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Miré y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.

La muerte es una consecuencia, no solamente de lo que ha acontecido bajo el segundo y tercer sellos. La muerte aquí tendrá poder sobre una cuarta parte de la tierra, pero afectará todos los que viven en este planeta. ¡La gente estará buscando lugares dónde puede sepultar sus muertos!

El Quinto Sello: Las Almas bajo el Altar

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo; ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

Esto nos da una idea acerca de dónde y cómo están las personas que mueran en Cristo *antes* de experimentar la resurrección, cuando el espíritu y alma están sin su cuerpo. Notemos que estas personas...

1. Fueron *muertos*. No murieron naturalmente; *fueron matados* por causa de la Palabra de Dios y de su testimonio. Llegó un momento de decisión. Tuvieron que decidir si iban a confesar la Palabra de Dios y dar testimonio de que Jesús era su Salvador o morir. Estos confesaron al Señor confiando en su Palabra. Aunque el enemigo los hizo morir, alcanzaron la

victoria para toda la eternidad.

2. Son *almas*. En la tierra una persona se compone de espíritu, alma y cuerpo. Pero como hemos notado, el espíritu y alma salen del cuerpo cuando la persona muera. En la resurrección, el alma y espíritu vuelven al cuerpo glorificado. Aquí, el *alma* y el *espíritu* no se han incorporado. Eso acontecerá en su resurrección.

3. *Tienen consciencia, conocimiento, capacidad de hablar*, etc. En el alma residen la voluntad, el intelecto, y las emociones de la persona. Por lo tanto vemos que estas personas saben quiénes son, y por qué se han muerto. Tienen todas sus facultades, pero no tienen sus cuerpos glorificados.

4. *Tendrán vestiduras*. En la resurrección estaremos vestidos de la inmortalidad – la gloria de Dios. Pero estas almas todavía no son resucitadas y preguntan por cuánto tiempo más tienen que esperar.

5. *Reciben vestiduras blancas*. Aunque todavía no se han resucitado, Dios les da vestiduras celestiales hasta que su tiempo de victoria completa llegue.

6. *Estas almas son solamente una parte de su orden*. Recordamos que cada grupo se levanta en su tiempo uno tras otro. Como los santos antes de la resurrección de Cristo no pueden experimentar el rapto y la glorificación de sus cuerpos hasta que cada persona de la Novia se añada al grupo, tampoco estos bajo el altar puedan ser glorificados hasta que sea completo el número de su grupo. Entendemos por medio de esta escritura, entonces, que este grupo de almas es solamente una parte de un grupo mayor.

7. *La Biblia nos permite ver el grupo completo*. Nos preguntamos dónde podemos encontrar el grupo completo. Lo veremos en el próximo capítulo del Apocalipsis donde oímos esta conversación:

Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero (Apocalipsis 7:13, 14).

El Sexto Sello: Los elementos conmovidos, 144.000 judíos sellados, santos de la Tribulación arrebatados

Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre [Apocalipsis 6:12].

Aquí Juan nos advierte que los elementos del cielo y de la tierra estarán grandemente conmovidos. Estas cosas seguirán aconteciendo a la medida que la Tribulación proceda, y van a causar terror en el corazón de los que están en el mundo. Juan escribe esto aquí, pero Jesús, anteriormente, habló de las mismas cosas.

Y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo (Lucas 21:11) .

Bajo el sexto sello vemos un gran movimiento de los elementos del cielo. El terror cautiva el pueblo grande y pequeño, y oímos un mandato del cielo. La voz detiene los cuatro vientos de la tierra. No pueden soplar viento sobre la tierra, ni el mar, ni sobre ningún árbol hasta que Dios selle a su pueblo (Apocalipsis 7:1).

Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar; diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel (Apocalipsis 7:2-4)

Recordemos que esta es la última semana de Israel según el profeta Daniel—un tiempo de siete años. Muchos de ellos van a aceptar al Hombre de Pecado como su mesías, pero otros van a verlo tal como es. Además, comenzarán a leer el Nuevo Testamento y entender que el arrebatamiento de los primeros santos ha acontecido y que el tiempo de tribulación está en acción. Comenzarán a aceptar al Señor como Salvador y Mesías.

El sello del Espíritu sobre el pueblo de Dios es un avivamiento espiritual entre los judíos. Millones recibirán a Cristo y 144.000 de ellos serán sellos — 12.000 de cada tribu de Israel. En medio de la angustia de la Tribulación con guerra, pestilencia, hambre y muerte alrededor, Dios mandará el más grande avivamiento que el mundo jamás habrá experimentado. El poder del Espíritu siempre ha sido poderoso para guardar y guiarnos en tiempos de necesidad, pero durante este tiempo el sello va a proteger a estos judíos de la ira de la bestia hasta que ellos sean arrebatados al cielo.

Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes (Apocalipsis 9:4)

Y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano, y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombre que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. Y a los otros dijo... Pasad por la ciudad en pos de él, y matad...pero a todo aquel sobre el cual hubiera señal, no os acercaréis (Ezequiel 9:3-6).

Es la opinión de esta autora que este sello es el bautismo del Espíritu Santo.

Es un avivamiento pentecostal sobre el pueblo judío, específicamente sobre este grupo de 144.000. Leamos estas escrituras:

Efesios 1:13, 14. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Efesios 4:30. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención .

2 Corintios 1:21, 22. Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

Joel, un profeta judío hablando al pueblo judío, habló del derramamiento del Espíritu sobre toda carne. Joel 2:27, dice “así sabrá que estoy en medio de Israel,” y sigue con las palabras tan conocidas de todos nosotros.

Y en aquellos días derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días (Joel 2:28, 29)

Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y todo aquel que

invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado (2:30-32).

Pedro citó toda esta profecía de Joel el Día de Pentecostés declarando que el bautismo del Espíritu fue el cumplimiento de su profecía. Luego Jesús rompió las fortalezas y la fuerza del prejuicio cuando derramó su Espíritu sobre los gentiles en la casa de Cornelio y en otros lugares. Durante muchos siglos de pobreza espiritual, la gente aparentemente creía que las manifestaciones del Espíritu solamente se veían en personas muy dotadas por Dios. Cuando comenzó el derramamiento moderno del Espíritu al comienzo del Siglo XX, otra vez los predicadores citaban Joel 2:28, 29.

Es interesante que aunque Pedro citó los versículos 30 - 32, no hay indicación que estos prodigios en el cielo y en la tierra profetizados por Joel se cumplieron el Día de Pentecostés ni en ningún derramamiento después. Había muchas manifestaciones sobre la iglesia al principio del Siglo XX en el avivamiento en la Calle Azuza en Los Ángeles. Parecía a veces que el templo se estaba encendido con un fuego celestial que no quemaba, pero no tenemos relato de prodigios en el cielo. Hasta hoy estas citas no se han conectado con ningún derramamiento del Espíritu.

Pero bajo este sello tenemos las grandes señales como los movimientos en el cielo, terremotos, etc., conectadas con los 144.000 judíos marcados con el sello de Dios. ¡Esto es el cumplimiento final de la profecía! Y Joel dice en versículo 27, “¡Y conoceréis que en medio de *Israel* estoy yo!”

Mientras que los últimos siete años apenas están comenzando para Israel, un gran avivamiento empieza entre los dejados del arrebatamiento de los santos. Estos, que son de todas las naciones, lenguas y razas habrán rechazado la misericordia de Dios antes del rapto, pero después clamarán a Dios y recibirán la salvación. Como resultado la mayoría de ellos tendrán que dar sus vida por causa de la Palabra de Dios y por el testimonio que tienen (Apocalipsis 6:9). La matanza será en toda la tierra.

Estos mártires se reunirán con los otros bajo el altar hasta el día que su número se cumpla. Todos ellos, entonces, serán resucitados y sus cuerpos serán glorificados. ¡Será un día glorioso para ellos y para todo el cielo! Juan describe la escena celestial diciéndonos que ellos están en sus vestidos emblanquecidos en la sangre del Cordero con palmas de victoria en las manos están cantando: *La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.*

Después de esto mire, y he aquí, una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos (Apocalipsis 7:9).

Oímos una pregunta pidiendo la identificación de este grupo, y recibimos una clara respuesta:

Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. (Apocalipsis 7:13, 14)

Esta porción del Apocalipsis tiene una advertencia solemne para nosotros que todavía estamos esperando el arrebatamiento. Primeramente, vale la pena estar preparado para ir en el rapto cuando el Señor nos llama para estar con Él y todos los santos de su Iglesia, la Novia del Señor.

Luego, es una advertencia para los que no experimentarán ese rapto. Aunque será posible recibir la salvación después de este tiempo, el costo será grande. El cristiano posiblemente tendrá que confirmar su testimonio con su propia vida. (Es posible que hay cristianos que mueran de otras causas). Todavía, mientras que escriba estas palabras (2011), hay tiempo para hacer una decisión.

El Séptimo Sello: Oración, aparecen siete ángeles con Siete Trompetas.

Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas (Apocalipsis 8:1, 2) .

Nos preguntamos acerca del significado de este silencio, y lo único que podemos imaginar es un tiempo de tranquilidad antes de que sigan otras cosas de tremendo impacto sobre la tierra. Al mismo tiempo aparecen siete ángeles con siete trompetas y cada uno tocará su sonido en su momento señalado. Pero antes de proceder, otro ángel aparece para ofrecer todas las oraciones que hasta aquella ahora no se habrán contestado.

Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono... Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar; y lo arrojó a la

tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto
(Apocalipsis 8:3,5).

Miles de veces el pueblo de Dios ha orado diciendo, *Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra*. No hemos visto la respuesta de esta oración, pero aquí el Señor pone en acción algo más para que su voluntad se haga en la tierra como en el cielo. ¡Cada una de nuestras oraciones tiene su respuesta!

Capítulo Ocho

Siete Trompetas de la Tribulación

Como ya se ha mencionado, los eventos del libro del Apocalipsis están arreglados en una forma cronológica – una cosa tras otra, y estamos considerando las cosas “que han de ser después de estas.” Todas las cosas después del Capítulo 4 son del futuro, y marca el fin de la Edad de la Iglesia. Puede observar la secuencia de eventos en la siguiente gráfica:

Tribulación

***** 7 sellos –

□□□□□□□ 7 trompetas

Bajo la séptima trompeta:

1. La 7ª trompeta prolongada suena
 2. Han pasado 3½ años de Tribulación.
 3. Comienzan los últimos 3½ años.
 4. El Anticristo tendrá 3½ años más
 5. El Falso profeta (3½ años más)
 6. La Abominación desoladora (imagen del Anticristo) puesto en el templo.
 7. Los 144.000 judíos arrebatados
 8. Judíos en montes 3½ años
 9. Jerusalén hollada 3½ años
 10. Babilonia cae
 11. Ejércitos van a Armagedón
- Las 7 copas de ira

Juan usa palabras como y “luego,” y “después de esto,” etc., para indicar el movimiento de los eventos. Noten las citas en estos capítulos:

- 4:1 Después de esto... una puerta abierta en el cielo.
- 7:1 Después de esto vi a cuatro ángeles en pie...
- 7:9 Después de esto miré, y he aquí una gran multitud...
- 8:1, 2 Cuando abrió el séptimo sello ...vi a siete ángeles
- 14:1 Después miré, y ... el Cordero ... y con él 144.000
- 18:1 Después de esto vi a otro ángel descender
- 19:1 Después de esto oí una gran voz de gran multitud
- 19:11 Entonces vi el cielo abierto; y ... un caballo blanco
- 22:1 Después me mostró un río limpio de agua de vida...

Los siete sellos están seguidos por las siete trompetas. En este capítulo van a considerar los eventos que acontecerán bajo seis de las siete trompetas. Esta es la ira de Dios que El sigue derramando sobre un mundo pecador.

La Primera Trompeta: 8:7

Granizo y fuego mezclados con sangre son lanzados sobre la tierra, y queman la tercera parte de los árboles y toda la hierba.

La Segunda Trompeta: 8:8, 9

Una gran montaña ardiendo en fuego es lanzada al mar. La tercera parte del mar se convierte en sangre, muere la tercera parte de los seres vivientes en el mar, y la tercera parte de las naves en el mar son destruidas.

La Tercera Trompeta: 8:10, 11

Una gran estrella ardiendo, que se llama Ajenjo, cae sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de agua. La tercera parte de las aguas se convierte en ajenjo y muchos seres vivientes mueren.

La Cuarta Trompeta: 8:12, 13

Se oscurece la tercera parte del sol, la luna y las estrellas durante la tercera parte del día y de la noche. Hay una declaración: ¡Ay de los que viven en la tierra por las tres trompetas que van a sonar. Las siguientes trompetas son los tres “ayes.”

La Quinta Trompeta: 9:1 (El Primer “Ay”)

Se le da a un ángel del cielo la llave que abre el pozo del abismo. Del humo del pozo salen langostas que tienen poder para atormentar durante cinco meses a los hombres que no tienen el sello de Dios en su frente. Los hombres buscarán muerte, pero ella huirá de ellos. Las langostas se parecen a caballos preparados para batalla, con coronas en la cabeza, caras humanas, cabello de mujer, dientes de león, etc. Tienen un rey sobre ellos que se llama *Destructor*.

La Sexta Trompeta: 9:13 (El Segundo “Ay”)

Se desatan los cuatro ángeles que están atados junto al río Éufrates preparados para esta misma hora, día, mes y año a fin de matar una tercera parte de los hombres. Se ven jinetes y sus caballos que tienen corazas de fuego, zafiro y de azufre, cabezas de leones y colas como serpientes. Por el fuego, humo y azufre que salen de sus bocas hacen su obra de destrucción. Los hombres que no mueren no se arrepientan de su maldad de idolatría, homicidios, hechicerías, fornicación, hurtos, etc.

Antes de proceder al próximo ay, nuestro enfoque cambia. Vemos descender del cielo el mismo Ángel del Señor para hacer un anuncio importante. Su obra va a seguir adelante a pesar de la destrucción que está aconteciendo en la tierra:

1. *El Ángel de Jehová* tiene en la mano el librito, antes sellado pero ahora abierto, indicando que todo lo que Adán vendió al enemigo está cancelado. El Ángel es Jesús, el mismo Cordero que tomó el libro de la mano de Dios. Ahora pone un pie sobre el mar y otro sobre la tierra, y toma posesión de ellos jurando que el tiempo no será más. Es decir, el tiempo no va a impedir más la marcha de los eventos que están para acontecer. Hace, entonces, una tremenda declaración que *durante el sonido de la 7ª trompeta* todas las cosas se van a consumir.

2. *Le da a Juan el libro para comer*. Este librito tiene que ver con la redención de nuestra herencia perdida, pero la salvación que Cristo ha provisto para nosotros ha cancelado lo que el enemigo ha robado. Este mensaje de salvación está dulce en la boca, pero es difícil, a veces, compartirlo. Algunos lo han hecho bajo la burla, la persecución, y aun al costo de la propia vida. Luego el Ángel le da a Juan una declaración aquí durante el sonido de la sexta trompeta: *Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes*.

3. *El Templo en Jerusalén se habrá construido y los judíos estarán practicando su antigua religión*, pero no sabemos exactamente cuándo esta actividad comienza -- antes o después del arrebatamiento de los santos. Bajo esta sexta trompeta, sin embargo, se están acercando la mitad del tiempo de la Tribulación. Juan está ordenado a medir todo el Templo menos el patio que se entrega a los gentiles para hollar juntamente con la ciudad de Jerusalén cuarenta y dos meses (3½ años). Las palabras de Daniel son: *A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda*. La reconstrucción del Templo es un anhelo de los judíos, porque sin el templo no pueden llevar a cabo su antigua adoración. Muchos creen que el Anticristo va a usar la construcción del Templo como un gancho para ganar a Israel durante este tiempo. Si alguien le dice que ya estamos viviendo bajo la séptima trompeta, pregúntese si el Templo ya está edificado en la ciudad de Jerusalén.

4. *Los dos testigos comienzan su ministerio bajo la sexta trompeta*, lo terminarán un poco antes de la consumación de todas las cosas (los últimos 3½ años). Estos dos hombres son profetas que van a ministrar específicamente a los judíos durante este tiempo. Su identidad es un enigma, aunque parece que hay suficiente evidencia bíblica para decir que uno es Elías. Como estos dos hombres van a ser matados, y la Palabra dice que “*está establecido para los hombres que mueran una sola vez*” (Hebreos 9:27), Elías fue llevado al cielo sin morir, por lo tanto, podría regresar como uno de los testigos para morir. Recordamos las últimas palabras de Dios por medio de Malaquías.

He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres... (Malaquías 4:5, 6).

En el tiempo del Señor, los judíos estaban esperando a Elías, y ellos le preguntaron a Juan el Bautista, si fuera él. El les contestó, “No soy.” Tenemos las palabras del Señor:

Elías viene primero [futuro], y restaurará todas las cosas... mas os digo que Elías ya vino [hablando de Juan] y no le conocieron, sino que le hicieron con él todo lo que quisieron (Mateo 17:11, 12).

Podemos decir, entonces, que hay base bíblica para creer que uno de estos profetas es Elías. ¿Quién será el otro? Los judíos también le preguntaron a

Juan el Bautista, “¿Eres tú el profeta?” A esa pregunta Juan también les respondió, “No.” Algunos han pensado que este profeta podría ser Enoc, porque se fue con Dios sin morir. Sin embargo, la Palabra dice claramente que “*fue traspuesto para no ver muerte*” (Hebreos 11:5). Si por eso Enoc fue traspuesto, no parece que vendría otra vez con el propósito de morir. Puede ser que Enoc es un símbolo de la Novia del Señor que va a ser arrebatada antes de la Tribulación (como Enoc fue traspuesto antes del diluvio en la época de Noé).

Muchos teólogos creen que el otro profeta podría ser Moisés, pero por supuesto, la Biblia dice claramente que Moisés murió y fue sepultado. Dice también que “*ninguno conoce el lugar de su sepultura*” (Deuteronomio 34:6). Muchas de las plagas de esta época nos parecen como las que Dios mandó sobre Egipto bajo Moisés. ¿Sería posible que Dios guardara su cuerpo con una razón específica? Recordamos que fueron Elías y Moisés que estuvieron con Cristo en el Monte de Transfiguración hablando de las cosas que iban a acontecer (Marcos 9:3).

Otra posibilidad ya brevemente mencionada es Juan, el apóstol que tiene la comisión de profetizar *otra vez* sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes. Los enemigos del evangelio trataron de matar a Juan en diferentes oportunidades. Fue desterrado en la Isla de Patmos donde escribió el *Apocalipsis*, la tradición dice que fue puesto en una olla de aceite hirviendo, etc. Tradicionalmente, también, dicen que Juan ya anciano murió en la ciudad de Éfeso, pero en realidad no hay ninguna descripción ni evidencia de su muerte. Si Juan no es uno de los dos testigos, ¿cómo podría testificar ante muchos pueblos como ya era un hombre viejo? Realmente, podría hacerlo por medio de este libro del *Apocalipsis* que se ha ido dondequiera que haya ido la Palabra de Dios.

Tal vez, se ha dado más espacio de lo necesario a este tema. Usted puede hacer sus conclusiones, pero realmente tendremos que esperar hasta que el futuro nos revele la identidad de esta persona.

Más importante que la identidad de estos hombres es el ministerio que ellos llevan a cabo. Según Malaquías es *volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres*. Dios les da protección para que ellos puedan convencer a los judíos de las cosas que vienen. Hemos visto que un avivamiento entre ellos ya ha comenzado, y ciento cuarenta y cuatro mil personas son selladas con el sello de Dios. Estos dos profetas van a fortalecer a los que ya se han convertido, llamar a sus hijos incrédulos al arrepentimiento, y prepararlos para los días difíciles del futuro. ¡Estos testigos tienen poder para protegerse!

Sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera (Apocalipsis 11:5).

Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía, y tiene poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga... (Apocalipsis 11:6).

El tiempo de estos hombres ya está establecido. Ellos saben que van a tener un ministerio solamente de 3½ años. Cuando este tiempo termine...

La bestia... hará guerra contra ellos, y los vencerá, y los matará. Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad [Jerusalén]... y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán (Apocalipsis 11:7-10).

De niña me preguntaba cómo sería posible que todas las naciones pudieran ver estos cadáveres allí durante tres días y medio. Ahora tenemos satélites con los cuales podemos ver las cosas cuando están aconteciendo aún del otro lado del mundo. ¡Qué tremendo este cumplimiento de una profecía hecho hace como dos mil años!

Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron (Apocalipsis 11:11, 12).

Estos hombres, entonces, terminarán su ministerio con gran victoria a la vista de todo el mundo. Es un testimonio de la fuente de su poder celestial que el mismo Dios les dará durante este tiempo.

La autora ha hecho un punto específico en cuanto al orden cronológico del libro del Apocalipsis . Sin embargo, en esta revelación Dios nos da la totalidad de algunos ministerios o eventos en un solo capítulo. El ministerio de los dos testigos es nuestro primer ejemplo. Ellos comienzan su ministerio un poco antes del sonido de la séptima trompeta y terminan un poco antes de la consumación de todas las cosas (11:3), es decir, tres años y medio.

Capítulo Nueve

La Séptima Trompeta y La Mujer vestida del sol

Recordamos las palabras del Ángel envuelto en una nube, coronado con el arco iris, con su rostro como el sol, y sus pies como columnas de fuego. Es, por supuesto, el Ángel de Jehová que está declarando que el tiempo no va a impedir más la consumación de todas las cosas – que en realidad, *en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas* (Apocalipsis 11:7). El segundo “Ay” pasó, y el tercero (la séptima trompeta) viene.

La Séptima Trompeta: 11:15

El “tercer Ay” es un sonido prolongado que durará hasta que termine el tiempo de la Tribulación-- 3½ años.

Con este toque, comienzan los últimos tres años y medio de la tribulación – la parte que se llama la “Gran Tribulación.” El tiempo comienza con relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo. Hay alabanzas en el cielo donde el Señor va a recompensar a sus siervos. En la tierra hay una confusión grande.

Una Mujer vestida del sol y el dragón

Aunque esta mujer tiene sus raíces en el pasado, aparece aquí en medio de la Tribulación en un momento específico de la historia. Ella es judía: está vestida del sol, la luna está bajo sus pies, y tiene una corona de doce estrellas. Estos símbolos aparecen en el sueño de José. Notemos lo que él dice.

He aquí he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. ... y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti? ... su padre meditaba en esto (Génesis 37:9-11).

Jacob interpretó estos símbolos diciendo que representaban su familia con sus doce hijos, que llegaron a ser las doce tribus de Israel. En el panorama del Apocalipsis ya se han arrebatado los 24 ancianos, los 4 seres vivientes y la gran multitud de mártires de la Tribulación. Dios entonces trata con su pueblo judío, y en estos últimos tres años y medio de la tribulación todo su dolor se va a terminar. Israel, como nación, existe y posiblemente tiene la protección del Anticristo. ¡Sus enemigos todavía no han tenido éxito en empujarla al Mediterráneo!

El Señor manda avivamiento sobre el pueblo judío, y dentro del país miles de personas reciben a Jesús como su Salvador y Mesías. El resultado es que una iglesia cristiana fuerte de judíos se forma en Israel. Como hemos visto anteriormente no es un avivamiento solamente de salvación y sanidad, sino es también un avivamiento pentecostal. *Y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa* (Efesios 1:13). Un grupo de 144.000 judíos – 12.000 de cada tribu— reciben el sello del Dios viviente – el bautismo del Espíritu Santo.

Israel, embarazada con un cuerpo de 144.000 judíos llenos del Espíritu Santo, está simbolizada por la mujer vestida del sol que está para dar a luz.

El Hijo Varón

Notemos que Satanás quiere destruir estos cristianos llenos del Espíritu, y está solamente esperando el momento para hacerlo.

Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo

varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones (Apocalipsis 12:4, 5).

Algunos se han confundido, pensando que este hijo varón es Jesús, porque dice que regirá las naciones con vara de hierro. Es cierto que esta expresión se usa en conexión con Cristo, pero el Señor nos da a nosotros su pueblo la autoridad que El tiene. Notemos lo que dice a la iglesia en Tiatira.

Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre (Apocalipsis 2:26, 27).

Satanás, sin embargo, no logra devorar al hijo varón. Como dice en Apocalipsis 12:5 “ *Y ella dio a luz un hijo varón que... fue arrebatado para Dios y para su trono.*” Hemos visto este cuerpo de cristianos en diferentes aspectos de su vida. De historia es judía, pero en este relato aparece aquí bajo el sonido de la séptima trompeta embarazada con un grupo de 144.000 judíos. En Apocalipsis 7 este grupo ha sido sellado con el Espíritu Santo, y en Capítulo 12 da luz a su hijo varón que Satanás quiere devorar. Este hijo, sin embargo, está arrebatado al cielo, y en Capítulo 14 lo vemos en medio de las alabanzas celestiales cantando un cántico que nadie puede entender.

He aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que te-nían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente...y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos...Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero... (Apocalipsis 14:1, 3,4).

Estos son “primicias” o “primeros frutos” para Dios, porque son los primeros de la nación de Israel que han aceptado a Jesucristo durante esta época. Los que componen los 24 ancianos vivieron *antes* de Cristo, entre los 4 seres vivientes hay también judíos mesiánicos, pero no hay un reconocimiento nacional de ellos en Israel. Estos 144.000, un grupo pequeño en comparación con la mujer, son judíos que forman una mayoría de Israel y están proclamando a Jesucristo como su Señor y Salvador, el Mesías que han estado esperando.

La Mujer (cristiana judía) huye al desierto.

Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días [3½ años] (Apocalipsis 12:6).

El dragón... persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo [3½ años] (Apocalipsis 12:13, 14).

Estos creyentes tienen que entender que sus vidas están en peligro como Satanás ha tratado de destruir a los 144.000 mil. Pero hay otra razón. Jesús mismo le dio al pueblo instrucciones específicas acerca de este tiempo.

La Abominación Desoladora

Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea , huyan a los montes. El que está en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que está en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! (Mateo 24:15-19).

¿Qué puede ser esta abominación desoladora? Es algo que van a poner en el lugar santo del templo. El libro del Apocalipsis nos dice que hay otro personaje llamado el Falso Profeta que engaña a los moradores de la tierra. Este les manda que hagan una imagen de la bestia [Anticristo], para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Cuando se ponga esta abominación en el templo de Dios, la instrucción a los *judíos* en Mateo 24:15, 16 es que huyan. (Sería bueno comparar esta escritura con Apocalipsis 12:6 y 14.)

¿Cómo van a huir? Su instrucción es que si está fuera de su casa que no vuelva a buscar a nada ni a nadie, sino que salga. Tenemos que entender que estos han estudiado la Palabra de Dios, y sabrán de lo que deben hacer. Si han entendido, van a saber que ya están en medio de los últimos tres años y medio; el momento crítico ha llegado. Posiblemente las familias ya se habrán hablado de las profecías bíblicas y se han puesto de acuerdo acerca de dónde van a reunirse cuando esto acontezca.

Dios le da a esta mujer dos alas como de una gran águila para llevarla a

los montes (desierto) donde estará sustentada durante los últimos tres años y medio de la tribulación.

Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días (Apocalipsis 12:6). ... Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo (12:14).

Las alas son aviones

Hemos identificado la mujer como el pueblo judío que huye al desierto, pero ¿cómo podemos identificar las alas del águila? Juan estaba describiendo lo que veía, y no había aviones en su día. Sin embargo, no es difícil en nuestro día identificar las alas como aviones. Pero ¿de dónde vienen estos aviones (alas)?

¿Qué es la gran águila?

Como autora he sentido que el gran águila bien podría ser los Estados Unidos, aunque algunos no creen que va a existir en esa época. De eso, sin embargo, no hay evidencia bíblica. Notemos lo siguiente:

1. Los Estados Unidos siempre ha sido amigo de Israel.
2. Ha estado siempre listo para suplir las necesidades básicas de los que tienen necesidad en tiempos de desastre.
3. El ave nacional de los Estados Unidos es el águila
4. Tiene una Fuerza Aérea fuerte con aviones para ayudar.
5. Las letras abreviaturas de su nombre están en medio del nombre de su ciudad más importante: Jer **USA** lén.

Sea lo que sea la interpretación correcta de esta porción de la escritura, recordemos que este levantamiento aéreo [air lift] tendrá éxito en llevar este pueblo al lugar que el mismo Dios ha preparado para ella. Ella huye, pero el enemigo viene inmediatamente detrás de ella, aún como el Faraón siguió a los hijos de Israel hasta el Mar Rojo.

Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca (Apocalipsis 12:13-16).

En la Biblia las aguas representan gentes. *Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas*

(Apocalipsis 17:15). El río que la serpiente manda evidentemente es un ejército. Manda el orden de su boca para parar y destruir este pueblo, otra vez el enemigo es detenido: la tierra abre su boca [¿un terremoto?] y traga este ejército. La Mujer, protegida en su lugar, está segura bajo la bendición de Dios.

¿Dónde está el lugar de protección para la Mujer?

¿A cuál monte o desierto puede ir este pueblo? El lugar no es revelado específicamente en las escrituras, pero Dios revelará la información en el tiempo de necesidad. Algunos han sugerido que podría ser Petra, la roja ciudad rocosa (así llamada por los montes rojos que la rodea) en el país de Jordania. Este lugar se ha identificado con la ciudad bíblica de Sela. Ambos los nombres “Petra” y “Sela,” quieren decir “roca.” El *Holman Bible Dictionary* dice: *Tradicionalmente desde las más tempranas traducciones griegas, Sela ha sido identificada con Petra* (pá. 1243). Los siguientes versos bíblicos son interesantes:

Enviad cordero al señor de la tierra, desde Sela del desierto al monte de la hija de Sion...Reúne consejo, haz juicio; pon tu sombra en medio del día como la noche; esconde a los desterrados, no entregues a los que andan errantes. Moren contigo mis desterrados, oh Moab; sé para ellos escondedero de la presencia del devastador; porque el atormentador fenecerá, el devastador tendrá fin, el pisoteador será consumido de sobre la tierra (Isaías 16:1, 3, 4).

Alcen la voz el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar; canten los moradores de Sela, y desde la cumbre de los montes den voces de júbilo. Den gloria a Jehová, y anuncien sus loores en las costas. Jehová saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo; gritará, voceará, se esforzará sobre sus enemigos (Isaías 42:11-13).

Petra fue una ciudad anciana al sur del Mar Muerto. La gente construyó bellos templos e hicieron casas entre los montes rocosos. Por un tiempo fue un centro de comercio. Llegó a ser una ciudad cristiana en los 300's. Luego los musulmanes la capturó en los 600's, y los cruzados la tenían hasta 1189. Poco después fue abandonada. No sabemos, por supuesto, si Petra es el lugar preparado para este grupo de Israel o no, pero Dios en su tiempo va a guiarla a su lugar de protección. La Palabra, de todos modos, afirma que ella estará sostenida por los últimos tres años y medio de la Tribulación.

La Descendencia de la Mujer

Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo (12:17).

Hablando del Anticristo (la bestia), la Palabra nos dice lo siguiente: *Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. ¿Qué sabemos de este grupo? Tenemos que saltar un poco a Capítulos 13 y 15 para ver la línea de su historia.*

1. *Este grupo se compone de judíos.* Si la Mujer es ju-día, y este grupo es su descendencia, entonces, ella también tendría que ser judía. En Apocalipsis 15:3, estos cantan el canto de Moisés, indicando otra vez que es judía.
2. *Son cristianos. Guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo (12:17), cantan el canto del Cordero* , indicando que adoran al Señor Jesucristo . Hemos llegado a la mitad de la Tribulación en nuestro estudio. Los fieles antes de la cruz y la novia de todas las naciones, han sido arrebatados y glorificados. Los mártires de la Tribulación de todas las naciones que no estaban listos para el rapto, ya han sido arrebatados y glorificados.
3. *Van a ser matados por la Trinidad Satánica (12:17; 13:7).* Este grupo no va a tener éxito en ser parte de los que componen la Mujer vestida del sol. Tal vez algunos fueron impedidos por diferentes circunstancias: uno se queda con una mujer que está dando a luz, otro con un anciano enfermo, y algunos preocupados por la familia en su casa, etc. Pero ahora, como no pudieron huir al desierto van a experimentar la ira del enemigo. El enemigo la matará.
4. *Morirán, pero serán resucitados al trono de Dios.*
Satanás no podrá destruir a la Mujer, pero el Anticristo hace guerra contra ella y la mata. Dicen que el Anticristo *hace guerra contra los santos y los vence*, pero la realidad espiritual es otra cosa. En Capítulo 15, están delante del trono proclamando la victoria sobre el Anticristo. (15:3). ¡Son glorificados y cantan de su victoria delante del trono!

Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de

Dios (Apocalipsis 15:2).

Capítulo Diez

El Hombre de Pecado quita la Máscara

Desde Capítulo Cuatro hemos visto algo acerca del Anticristo que se conoce también en este libro como la bestia y en otros lugares como el Hombre de Pecado, el Pequeño Cuerno, etc. Creemos que es él que aparece montado en el caballo blanco cuando se abre el primer sello. Durante los primeros tres años y medio de este período de siete años, lo vemos como un hombre de suaves palabras, de carisma, de influencia aunque hay guerra, hambre y muerte. Cuando él aparezca va a convencer a los líderes mundiales que tiene la solución de todos los problemas globales. Aunque hemos estado conscientes de la maldad al fondo de este hombre por los capítulos que siguen, en Apocalipsis 13 se quita su máscara, y lo vemos tal como es. Se levanta como un dictador mundial.

Esta bestia se levanta del mar. Dice Juan, *Paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia* (Apocalipsis 13:1) . En el Apocalipsis 17:15 se explica el significado de las aguas. *Me dijo también: Las aguas que has visto... son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas*. Lo que podemos decir, entonces, es que la bestia se levanta de las aguas turbulentas de la humanidad. Juan dice que *tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo* (Apocalipsis 13:1).

En Apocalipsis 12 vimos a *Satanás* con siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas. Aquí en Capítulo 13 la bestia se levanta en la misma imagen del Diablo. Todas estas descripciones, por supuesto, son muy simbólicas. En Apocalipsis 17:9 dice...

Las siete cabezas son siete montes... y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido: y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

Es importante que entendamos la conexión entre los montes (las cabezas) y los reyes. La palabra “monte” en la Biblia comúnmente habla de un reino o imperio. David dijo en Salmo 30:7 “Con tu favor me afirmaste como monte fuerte.” Estaba hablando de su reino. En Jeremías 51:25, el profeta, haciendo referencia a Babilonia y su rey dijo, *He aquí yo estoy contra ti, o monte destructor*. El reino milenio, también, es simbolizado por un monte.

Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. ... Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra (Daniel 2:34, 35) .

Cuando Daniel interpretó el sueño, dijo, *El Dios del cielo levantará un reino que no será más destruido...pero él permanecerá para siempre.*

Podemos concluir, entonces, que las siete cabezas o montes son siete reinos con sus siete reyes. La pequeña piedra que viene del cielo y golpe los pies de la imagen que Nabucodonosor vio es Cristo. Como consecuencia toda la imagen cae, y nunca se resucitará. Esto es cuando “el tiempo de los gentiles se cumple,” y todos los reinos de este mundo terminarán. Podemos entender mejor el significado de estos montes y reyes, si comparamos lo que Nabucodonosor vio en Daniel 2, lo que Daniel vio en Capítulo 7, y lo que encontramos en Apocalipsis 17.

Las Visiones de Nabucodonosor, Daniel y Juan

- (APOC. 17) **Cinco reinos han caído**

Egipto, Asiria, Babilonia, Medo-Persia, Grecia

1. Egipto

2. Asiria

Visiones empiezan con Babilonia: **Daniel 2**

Daniel 7

3. Babilonia

cabeza de oro

león con alas

4. Medo-Persia

pecho y brazos de plata

oso

5. Grecia

vientre/muslos bronce

leopardo

6. Roma

piernas de hierro

bestia terrible

- (APOC. 17) **Uno es :**

Juan vivió en el imperio romano.

7. Unión/ 10 naciones pies y dedos de barro

10 cuernos

- (APOC. 17) **El otro no ha venido**

Esta unión de naciones va a durar poco tiempo.

8. Reino del Anticristo toda la imagen *el pequeño cuerno*

- (APOC. 17) **El octavo es la bestia**

Notamos en la gráfica que Daniel simboliza los reinos con ciertos animales. Luego en el Apocalipsis 13, describe al Anticristo como una sola persona con características de estos mismos animales. Dijo que este hombre es *semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león...* Es decir, este personaje tiene las fuerzas de todos estos grandes líderes del pasado. Toma control con la rapidez de un Alejandro el Magno (simbolizado por un leopardo). Los dos pies del oso simbolizan un reino compuesto de dos naciones (Medo-Persia) con el poder de reyes como Xerxes que extendió su reino para cubrir grandes territorios. Habla con la autoridad de un Nabucodonosor de Babilonia con la boca de león. La Palabra dice que el Anticristo habla *grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses [3½ años]* (Apocalipsis 13:1-5). El símbolo de la antigua Babilonia era de un león con águilas.

Cada monte y rey del pasaje tenía su conexión el uno con el otro. Cada rey tenía un imperio. El Anticristo es un dictador también con un imperio mundial. Es una persona y también un sistema político. Tal vez lo más espantoso de este reino y su rey, es lo que la Palabra dice de él.

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia (Apocalipsis 13:3).

En Apocalipsis 17 una mujer está sentada sobre la bestia – es decir él la está sosteniendo y hasta cierto punto ella está controlándolo. Notemos lo que dice de esta bestia:

La bestia que has visto, era, y no es ; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es , y será (17:8).

La bestia que era, y no es , es también el octavo; y es de entre los siete, va a la perdición. (17:11).

La implicación aquí es que esta persona ya había existido en el pasado (*era*), pero no vivía en el tiempo de Juan (*no es*), que (*será*) o existirá otra vez en el futuro, y luego *va a perdición* . La Palabra dice claramente que va a salir del abismo (un lugar malo de los muertos) con una misión satánica. Note Apocalipsis 17: 9 - 11.

Vs. 9 Las siete cabezas son siete montes o reinos

Vs 10 Son siete reyes

Vs 11 La bestia es el octavo, y es de entre los siete

Las siete cabezas o reinos con sus reyes son de *Egipto, Asiria, Babilonia, Medo-Persia, Grecia, Roma, y un reino de 10 naciones*. Juan nos informa que hay otro personaje que *había existido en el pasado, pero no era en su tiempo*. Por lo tanto podemos concluir que este hombre va a salir de entre uno de los imperios que ya había caído en el tiempo de Juan. (Egipto, Asiria, Babilonia, Medo-Persia, Grecia). Pero ¿cómo podríamos saber cuál nación sería?

La cabeza herida de muerte que será sanada

Tenemos otra información como parte de este rompe cabezas.

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia (Apocalipsis 13:3). ... Adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada (vs 12) ...la haga una imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió (14b) .

Con este dato nos hacemos una pregunta: ¿hay una nación entre estas cinco que fue “herida mortalmente” pero según la Palabra va a levantarse otra vez? Y la respuesta es “Sí.” Babilonia. Este imperio no existe ahora, pero se menciona repetidamente en el libro del Apocalipsis.

En Capítulo 14 tenemos la caída de Babilonia proyectada. Ella por más de un milenio no ha existido como imperio o nación.

Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación (vs. 8).

Nosotros sabemos que para caer, tiene que ser levantada. En Capítulo 17 vemos la gran ramera misterioso – Babilonia la mística. Es un sistema religioso que incluirá a toda la adoración falsa satánica y errónea. La bestia va a sostener esta religión imperial hasta que lo pueda servir, y ella, hasta cierto punto, lo va a controlar (está sentada sobre la bestia). En Capítulo 18 vemos a Babilonia como una ciudad literal con un comercio que toca todo el mundo.

El territorio de la antigua Babilonia está dentro de las fronteras del país de Iraq, pero Babilonia como un país no existe. Desde su conquista por Medo-Persia su territorio siempre ha estado bajo conquistadores. Para existir durante los últimos años de la Tribulación, tiene que ser restaurada literal o

simbólicamente.

Creemos que vivimos muy cerca de la venida de nuestro Señor y el comienzo de la Tribulación. ¿Es lógico creer que en poco tiempo esa ciudad podría ser restaurada? Sí, es lógico y es posible. Los ingenieros de nuestra época han podido levantar ciudades enteras para los grandes eventos deportivos del mundo. Bajo la dirección de un poderoso dictador, en el *cumplimiento* del tiempo bien podría acontecer.

Lea más de Babilonia en el próximo capítulo donde este tema será tratado con más detalle.

El Anticristo va a ser honrado por esta restauración, porque...

su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia , y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? (Apocalipsis 13:3, 4).

Si esta es la interpretación correcta, y la ciudad literal de Babilonia sea restaurada, será una maravilla, y el que hace la restauración será grandemente honrado. Otra posibilidad, por supuesto, sería que el nombre de esta ciudad se utilizara solamente como un símbolo de otro lugar.

El Ayudante de la Bestia: El Falso Profeta

Hay un hombre que se levanta con el poder de la bestia al mismo tiempo, y la Biblia llama a este personaje el Falso Profeta. Vemos lo siguiente según su descripción en el libro del Apocalipsis.

Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. (13:11).

¿Los profetas son verdaderos o falsos? ¿Son mensajeros del cielo, mandado por Dios, o son de este sistema mundano de Satanás? Juan 1:6 dice, Había un hombre mandado de Dios, cuyo nombre era Juan. Las instrucciones de Juan el Bautista le llegaron a él desde el cielo; pero las instrucciones a este falso profeta serán de este sistema mundano y diabólico. Como el Anticristo es el fruto final de todos los poderes políticos del pasado, así el Falso Profeta será como el producto final de todos los falsos líderes religiosos de la historia.

Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada (13:12).

Aunque este personaje tiene la apariencia de un cordero que no hace daño a nadie, se levanta con la autoridad y el poder de Satanás. Igual como el Anticristo, el Falso Profeta habla como un dragón con poder y unción satánica.

También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. (13:13).

El hombre natural no puede actuar en lo sobrenatural.

¿Por qué da Satanás este tipo de poder al Anticristo y al Falso Profeta? Una de la razones puede ser que durante el mismo tiempo, los dos testigos ya están trabajando entre el pueblo judío con poder sobrenatural. El hombre natural no puede luchar contra el poder que estos hombres de Dios manifiestan, por lo tanto Satanás les dará estos poderes a los que lo representan. El deseo de los dos testigos verdaderos de Dios es revelar la verdad de la Palabra para que el hombre sea salvo. El propósito del Anticristo es engañar para que el hombre se pierda. *Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer (13:14).*

Como Dios existe en la Trinidad divina, Satanás el gran imitador, tiene una trinidad satánica. El Padre divino es la cabeza de la Trinidad divina; Satanás es el padre de la trinidad satánica. Jesús, el Hijo unigénito de Dios tiene la imagen del Padre; la bestia tiene la imagen de Satanás con sus cabezas y cuernos. El Espíritu Santo lleva a cabo toda la voluntad del Padre y dirige toda la adoración hacia el Hijo; el Falso Profeta ordena que todo el mundo adore a la bestia y su imagen.

En “la trinidad satánica,” el Falso Profeta toma el lugar contra el Espíritu Santo. El Espíritu Santo dirige adoración y honra a Jesús, así como el Falso Profeta edifica y honra a la bestia. El hace una imagen de la bestia (Anticristo) y ordena que todo el mundo la adore. El Señor vino para que tengamos vida abundante; el propósito de Satanás es “hurtar, matar, y destruir.” El Falso Profeta manda...

a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase (vs 14, 15).

La abominación desoladora y la imagen del Anticristo

La mayoría de los teólogos evangélicos creen que esta imagen es la

“abominación desoladora” de que habló el profeta Daniel, el Señor Jesús y el apóstol Pablo.

A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación (Daniel 9:27)

Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes (Mateo 24:15, 16)

...y se manifiesta el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios (2 Tesalonicenses 2:3, 4).

Los judíos siempre han honrado su templo. Jesús dijo que podría derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo (Mateo 26:61), y los religiosos usaron esto como una excusa para crucificarlo. El Señor, por supuesto, estaba hablando del templo de su cuerpo, pero como siempre, mal interpretaron sus palabras y las torcieron. Dios había prohibido que su pueblo se inclinara ante una imagen, y cuando el Falso Profeta pondrá esta imagen en el templo, lo profanarán. El pueblo judío va a romper su pacto con el Anticristo por este acto de idolatría. Sin embargo, este evento es la señal que el pueblo israelí estará esperando. Ellos van a huir a los montes para ser protegidos por Dios.

El sistema monetario de ahora va a desaparecer.

Este Falso Profeta no es solamente alguien que está dirigiendo las cosas religiosas, sino también que tiene la mano en lo político. Este gobierno mundial llevará a todo el mundo al brinco de la bancarrota – el sistema de comercio que hemos tenido en el pasado, va a desaparecer. El Falso Profeta va a proponer una solución para resolver el problema de la compra y la venta sin usar un sistema monetario como lo hemos conocido hasta este momento. Lo hará dándole a cada persona un número que comenzará con el código de 666.

Y hacía que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es

número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis [666] Apocalipsis 13:16-18).

Dios nos da una advertencia solemne.

Es importante que la gente que se quede en el mundo después del arrebatamiento de los santos, entienda que tiene que tomar muy en serio lo que el reino del Anticristo está poniendo en acción. Debe estudiar bien la Palabra de Dios para saber de lo que está escrito. Una persona piensa, tal vez, que puede comprometerse con Dios y con el Anticristo al mismo tiempo. No será posible jugar con los dos lados de este asunto. Tiene que escoger. Estas palabras están escritas para que no se equivoque:

El que adora a la bestia y a su imagen irá, o que recibe la marca de su nombre irá al lago de fuego.

Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre (Apocalipsis 14:11).

Las palabras son claras, sencillas, directas y fáciles de entender. Hay dos cosas que sellan la conexión de una persona con el Anticristo: la adoración a la bestia y su imagen y el hecho de recibir la marca de su nombre. Los que hacen estas cosas determinan su destino para siempre. Para ellos no hay arrepentimiento.

Estos dos: la bestia (Anticristo) y el Falso Profeta dirigidos por Satanás, el dragón, trabajan mano a mano dominando la unión de naciones. Las naciones van a entregarles su propio poder soberano. Hacen guerra contra todo lo que es Dios y lo que es de Dios. Hagamos todo lo posible para escapar de lo que viene sobre la tierra en aquella época.

Hoy es el día de salvación. ¡Prepárese!

Nosotros humanamente tenemos la tendencia de poner en el futuro lo que no queremos hacer hoy. Hay algunas cosas, sin embargo, que debemos atender ahora. Es esencial que estemos seguros en cuanto a nuestra salvación. Si no ha confirmado su posición en Cristo, pare unos momentos ahora. Hable con el

Señor confesando sus pecados y aceptándolo en su vida como su Salvador.

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida (Juan 5:24).

Capítulo Once

Siete copas de Ira y la Gran Babilonia

Hemos notado que el toque prolongado de la séptima trompeta da inicio a los eventos de la última mitad de los siete años de la Tribulación. Cuando se toca la nota penetrante de esa última trompeta una serie de cosas comienzan: el arrebatamiento de los 144.000 judíos, guerra en el cielo, el Anticristo y el Falso Profeta se levantan como dirigentes del último imperio mundial, ponen la abominación desoladora en el Santo Lugar del Templo, los cristianos judíos huyen a su lugar de protección, y los mártires judíos sobre el mar de vidrio proclaman la victoria sobre el Anticristo. Luego Juan escribe,

Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo... y del templo salieron los siete ángeles que tenían copas con siete plagas (Apocalipsis 15:5, 6).

Estas copas, llenas de la ira de Dios, anuncian una serie de plagas literales que van a ser derramadas sobre la tierra. Como lo que aconteció cuando se abrieron los siete sellos y cuando fueron tocadas las siete trompetas, estas plagas también actualmente van a acontecer en esta clausura de las edades. Los dos testigos estarán predicando durante este tiempo. Ellos tienen poder sobrenatural para...

“cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para con vertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran” (Apocalipsis 13:6).

Las plagas seguirán según el mandato de la gran voz a los siete ángeles que Juan oyó. *Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios.* Y lo van a hacer en la siguiente manera, una tras otra.



Primera Copa : Vino sobre los hombres que tenían la marca y que adoraban su imagen, una úlcera maligna y pestilente.



Segunda Copa: El mar se hace como la sangre de muerto. Cada criatura viviente en el mar se muere.



Tercera Copa: Los ríos y las fuentes de las aguas se convierten en sangre, porque han derramado la sangre de los santos y de los profetas.



Cuarta Copa: El sol quema al hombre con fuego, y los hombres quemados blasfeman a Dios, y no se arrepienten.



Quinta Copa: El reino del Anticristo se cubre en tinieblas ellos muerden de dolor sus lenguas. Blasfeman a Dios por sus dolores y úlceras, pero no se arrepienten.



Sexta Copa: El agua del Éufrates se seca para preparar el camino para los reyes del Oriente. Tres espíritus como ranas salen de la boca del dragón, la bestia, y del falso profeta para reunir a todos a la batalla del Armagedón. .



Séptima Copa: Una voz declara: *Hecho está.* Hay relámpagos, voces, truenos, y un gran temblor, un terremoto, ciudades se dividen y caen. Las islas y los montes se mueven, y cae granizo. Y los hombres blasfeman el nombre de Dios. También, *“la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios” (16:19).*

La Condenación de Babilonia

En el Capítulo 10 tratamos bastante la cabeza herida del Anticristo como la ciudad de Babilonia. La sugerencia es que vuelva a leer esa porción del libro comenzando en página 108. Ahora tratamos la condenación de ella. Uno de los ángeles que tiene las siete copas de ira, le invita a Juan para que le acompañe a observar el fin de esta ciudad.

En nuestro estudio del Anticristo, notamos que una de sus cabezas fue herida hasta la muerte y que luego fue sanada. Esto fue interpretado como la restauración de la antigua Babilonia. Vemos a Babilonia en cuatro diferentes aspectos:

1. Babilonia Restaurada: levantada como una ciudad de idolatría, llamada la “gran ciudad,” con su caída proyectada (Apocalipsis 14:8).
2. Babilonia la Mística que representa la unión de las religiones falsas para adorar a la bestia. Es un sistema satánico de adoración diabólica (Apocalipsis 17:7).
3. Babilonia Literal: se ve como una ciudad haciendo mercado con todo el mundo y llena de la sangre de mártires. (Apocalipsis 17).
4. Babilonia Caída: Su caída es rápida y literal. Afecta la política y el comercio de todo el mundo (Apocalipsis 18).

Al describir a Babilonia, la Biblia utiliza una palabra común que nos revela su carácter. Se llama “la gran ramera,” y como prostituta ha ensuciado a los reyes y habitantes de la tierra. En nuestro estudio del simbolismo bíblico, notamos que una ramera, o prostituta, es alguien infiel a Dios y por eso es culpable de fornicación espiritual. En el Antiguo Testamento, los que se arrodillaban ante otros dioses, siendo así infiel al Dios verdadero, fueron juzgados como prostitutas por Dios.

Dios juzgó ambos Israel y Judá porque lo habían olvidado a su Creador; habían comenzado a adorar a otros dioses, aun causando a sus hijos a pasar por el fuego en sacrificio a otros dioses. Dios dijo en Ezequiel 23.

Así, pues, se llegaron a ella los hombres de Babilonia en su lecho de amores, y la contaminaron, y ella también se contaminó con ellos, y su alma se hastió de ellos. Así hizo patentes sus fornicaciones y descubrió sus desnudeces, por lo cual mi alma se hastió de ella (23:17)... Porque han adulterado, y hay sangre en sus manos, y han fornicado con sus

ídolos (23:37).

Podemos ver en estos versículos que la infidelidad, el adulterio y la fornicación espiritual contra Dios es **adoración falsa**. La gran ramera aquí es un cuerpo grande de los que adoran a otros dioses. Satanás imita la obra de Dios, aún con una trinidad satánica. Hemos notado anteriormente como Satanás es contra Dios el Padre, la bestia es contra el Señor (Anticristo), y el Falso Profeta es el que imita la obra del Espíritu Santo aún sellando al pueblo con la marca de la bestia – 666. No debe ser una sorpresa, entonces, que habrá una falsa o anti-iglesia (la Gran Ramera).

En la Biblia tenemos el simbolismo haciendo referencia a la Iglesia verdadera como una virgen comprometida con su Novio Celestial. Cristo es el Novio y el orden más alto de santos estará a su lado como su novia. El es cabeza de la Iglesia como el esposo es cabeza de su esposa. La Iglesia es su cuerpo, y ella vive para El con un solo propósito divino, propósito y plan.

Aquí en el libro del Apocalipsis, hemos tenido que considerar dos mujeres:

1. **La Mujer vestida del sol:** Es un cuerpo de creyentes judíos. La vemos vestida con la luz del cielo, su corona se hace de las estrellas del cielo, y debajo de sus pies está todo el poder de la oscuridad. Produce a un hijo tan noble que inmediatamente está arrebatado al cielo.
2. **La Gran Ramera**, por otro lado, produce idolatría contra Dios. Es madre también... ¡Madre de rameras! En su frente un nombre escrito, un misterio : *Babilonia la Grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra.*

Recordamos también que la iglesia del Señor es llamada el *misterio* de Dios (Efesios 3:9, 10). Aunque la Mujer vestida del sol es un cuerpo definido de creyentes en este tiempo apocalíptico, también es todo lo que su pasado le ha hecho. Sus símbolos nos hacen volver y recordar el sueño de José. Jacob inmediatamente interpretó las estrellas como sus doce hijos que llegaron a ser las doce tribus de Israel. Así la Mujer con su corona de doce estrellas es todo lo que su pasado histórico la ha hecho.

Podemos hacer una conclusión similar con el sistema religioso de la antigua Babilonia. Podemos regresar en el tiempo hasta Génesis 10 y 11 donde después del diluvio cuando los que vivían en la llanura de Sinar (Babilonia) dijeron:

Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéramos esparcidos sobre la faz de toda la tierra (Génesis 11:4).

Dios observó lo que estaban haciendo, y declaró que todo este proyecto estaba en rebelión contra su voluntad. Entonces Dios confundió la lengua del pueblo, y lo esparció sobre la tierra. El hombre que dirigió este plan evidentemente era Nimrod, porque “*el comienzo de su reino era **Babel***” (Génesi 10:9, 10).

El Dr. Finis J Dake, en su *Annotated Reference Bible* cita a Hislop, autor de *Los Dos Babilonios*, dice que...

ellos adoraron al Padre supremo... a la Reina del Cielo y su Hijo... además de confesión a los sacerdotes había muchos ritos misteriosos. Julio Cesar se hizo cabeza de la rama romana del Culto Babilónica en 63 AC... Demasus, obispo de la Iglesia Cristiana en Roma fue elegido a ser su cabeza en 378 DC... y los ritos de Babilonia pronto estuvieron introducidos a la Iglesia Cristiana... Adoración y veneración de imágenes, santos, reliquias, confesiones privadas, penitencias, flagelaciones, peregrinajes... poco a poco se hicieron parte de la adoración cristiana (página 309) .

La adoración falsa es adorar empleando cualquier cosa prohibido por Dios. Dios dijo...

No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las servirás; porque yo soy Jehová tu Dios (Deuteronomio 5:8, 9).

La adoración falsa puede ser adorar a Dios según las ideas del hombre en vez de lo que Dios ha instituido. Cuando el Señor dijo: *Yo soy el camino* , cerró todos los otros caminos. Esto incluye consultar horóscopos, astrología, pronosticar fortunas, jugar con la tabla de ouija, la mágica (sea blanca o negra), la consultación de encantadores, brujas, espíritus familiares, etc. Todo esto está prohibido. *¡Porque todos los que hacen estas cosas son abominación al Señor!* (Deuteronomio 18:10-12)

Este gran cuerpo de adoradores falsos de todas las religiones del mundo muy posiblemente se formará bajo la dirección del Falso Profeta. Al comenzar su reino, el Anticristo va a necesitar la ayuda de todas las religiones. Vemos a

Babilonia la Misteriosa como un sistema de adoración falsa, y evidentemente tendrá su sede en la Babilonia Literal. Apocalipsis 17:18 dice lo siguiente: *Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.*

Hay una diferencia de opinión en cuanto a la identidad literal de la ciudad de Babilonia. Como ya se ha mencionado algunos creen que es Roma, y otros piensan que es Nueva York por su comercio en todo el mundo. Al reflexionar, sin embargo, nos preguntamos si una de estas ciudades – Roma o Nueva York-- se ha muerto. En realidad Roma, como una ciudad no ha caído, y Nueva York ni existía en aquella pasada cuando vivía Juan.

¿Babilonia puede ser reconstruida literalmente?

Diferentes hombres fuertes en el pasado han querido restaurar a Babilonia incluyendo a Alejandro el Magno y Napoleón que murió en Babilonia. Aunque la reconstrucción de Babilonia hasta esta fecha no ha llegado a ser una realidad, la Biblia nos informa proféticamente que su base será puesta:

Y él dijo: Este es un efa que sale. Además dijo: Esta es la iniquidad de ellos en toda la tierra. Y he aquí, levantaron la tapa de plomo, y una mujer estaba sentada en medio de aquel efa. Y él dijo: Esta es la Maldad; y la echó dentro del efa, y echó la masa de plomo en la boca del efa. Alcé luego mis ojos, y miré, y he aquí dos mujeres que salían, traían viento en sus alas, y tenían alas como de cigüeña, y alzaron el efa entre la tierra y los cielos. Dijo al ángel...¿A dónde llevan el efa? Y él me respondió: Para que le sea edificada casa en tierra de Sinar [Babilonia]; y cuando esté preparada lo pondrán sobre su base (Zacarías 5:6-11).

¿Quién pondrá la base para la ciudad de Babilonia?

En los últimos años, Saddam Hussein intentó hacerlo, y Paul Lewis escribió en el *New York Times Internacional*, 19 de Abril de 1989, acerca de lo que Hussein anhelaba hacer, y por qué quería hacerlo.

La decisión del presidente Hussein de reconstruir el palacio de Nabucodonosor en el apogeo de la guerra que por poco pierde, era la pieza central de una campaña para fortalecer el nacionalismo iraquí apelando a la historia... La campaña del señor Hussein también sirvió a fines más sutiles; justificaba la guerra costosa con Irán como la continuación de la enemistad de la antigua Mesopotamia con Persia. Y presentaba a Saddam Hussein como el sucesor de Nabucodonosor, el

gobernante más poderoso de Babilonia.

Hussein creía que una Babilonia reconstruida serviría como un ejemplo vivo de la grandeza de los iraquíes para avanzar hacia un camino de más gloria. Babilonia y Nabucodonosor estuvieron unidos para conquistar a Israel, y Hussein decidió que él iba a hacer eso también. Comenzó a unir a los países árabes en un programa para derrotar a Israel para averiguar si así pudiera ganar el respeto y honor mundial otra vez para los árabes. A la vez, pensaba que podría vengar los años de humillación que los árabes habían experimentado de las manos de Israel. El no pudo alcanzar esa meta, pero hizo mucho para reconstruir la antigua Babilonia. Consideremos estos proyectos que logró construir:

1. Las murallas de la Vía Procesional
2. El palacio del rey reconstruido con el salón del trono
3. La Puerta de Istar con bajorrelieves de bueyes y dragones
4. El Templo de Ninmah que se ve de la Puerta de Istar
5. El Teatro griego que acomoda cuatro mil personas
6. La casa de huéspedes de Saddam Hussein, etc.

Charles H. Dyer escribe en su libro *Babilonia ¡Renace!* una escena que él presencié en septiembre de 1988 como parte del segundo Festival Internacional de Babilonia, bajo el patrocinio de Saddam Hussein:

Es una noche clara... en septiembre, y la luna refleja su imagen brillante en las riberas del manso río Éufrates. Miles de visitantes y dignatarios caminan a la luz de antorchas por la Vía Procesional de Babilonia y entran en la ciudad desde el norte. ... la audiencia ha ocupado su lugar,...y comienza la procesión.

Filas y filas de soldados participan en el desfile...intercalados entre las filas de soldados hay grupos de músicos que tocan arpas, cornetas, y tambores. Grupos de niños llevan ramas de palma, y hombres que corren llevan humeantes incensarios. Luego vienen soldados...que parece una línea interminable de hombres y armas. Después de la procesión, los visitantes asisten a la ceremonia que rinde tributo a Istar, la diosa patrona de Babilonia.

A pesar de sus programas y actividades, Hussein no logró su sueño. Fue matado en guerra, y la gente derrumbó su gigante estatua. Algunas de las cosas que Saddam hizo en Babilonia fueron destruidas en la guerra cuando el lugar fue usado como una base militar. Esto, sin embargo, no era el fin del asunto. El *World*

Monuments Fund (Fondo de Monumentos Mundiales) está colaborando con la Junta del Estado de Antigüedades y Herencia de Iraq haciendo un plan maestro para la restauración de este sitio. El proyecto llamado “El Futuro Babilonia” es financiado por un regalo de \$700,000 de los Estados Unidos. Van a localizar los sitios arqueológicos, desarrollar planes de conservación y buscar posibilidades para el turismo y educación.

¿Cuánto tiempo necesitarían para levantar una ciudad desde la arena del desierto?

Recordamos como se han levantado ciudades para los Juegos Olímpicos y otras actividades. Con la tecnología que tenemos ahora, fácilmente sería posible levantar una ciudad durante la primera parte de la Tribulación. Mucho dependería del Anticristo y sus propias actividades. Los que están aquí en el mundo durante ese tiempo lo pueden averiguar. Yo no voy a estar en la tierra durante esa época. (Cuando suene la trompeta, ¡yo voy al cielo!)

¿Cuál es la mercancía de esta ciudad? Aun durante un tiempo de guerra, de hambre internacional, y muerte, vemos que todas las cosas mencionadas de su comercio son cosas de lujo—oro, plata, piedras preciosas, perlas, lino fino, etc. Cualquier persona puede vivir sin estas cosas. Y lo peor de todo es que están haciendo mercancía de “esclavos, almas de hombres” (Apocalipsis 18:12-14). Dios ha advertido la destrucción de Babilonia, pero la Biblia lo para todo un momento para dar un mandato interesante:

Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades (Apocalipsis 18:4, 5).

Así aún antes de su destrucción, y aún en sus horas finales, vemos que todavía hay personas allí que aman al Señor. Hay justos y ellos huyen, aún como Lot huyó de la antigua Sodoma.

El fin llega para este sistema de idolatría y política internacional. Primeramente, la Religiosa Babilonia Misteriosa cae en las manos de los diez reyes. Ellos van a eliminar toda la adoración que no está dirigida específicamente hacia el Anticristo. Estos reyes odian la ramera, y dan toda su lealtad a la bestia, que hasta este momento ha sostenido todo este sistema de adoración falsa.

Es después de esto que la ciudad literal cae. Fue hacia más de dos milenios y medio que Isaías predijo su destrucción total. Isaías dijo: *Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos, será como*

Sodoma y Gomorra cuando Dios la destruyó.

Ambos Juan e Isaías predijeron su destrucción como un acontecimiento rápido. Juan dice, “*En una hora han sido consumidas tantas riquezas*” (Apocalipsis 18:17). Tan pronto como los justos huyan, aún como Lot huyó de Sodoma, los ángeles destruirán esta fortaleza satánica.

Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando, y diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, de purpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas! Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas... Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada (Apocalipsis 18:15-17, 21)...

Mientras que hay lamentación en la tierra, hay regocijo en el cielo. Las multitudes allá estarán dando gloria, honra y alabanza al que está llevando a su fin la destrucción moral de este sistema de inmoralidad.

¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos (19:1-3).

Capítulo Doce

Las Bodas del Cordero y la Batalla de Armagedón

¡Aleluya! Dios ha juzgado la gran ramera, y ahora todo el cielo se reúne en un gran coro de alabanza. La redención final se acerca, y los redimidos van a expresarse en cantos de regocijo. La novia y sus acompañantes están de pie esperando las próximas actividades juntamente con todos los otros invitados: los redimidos de la Gran Tribulación, los sellados de Israel, los dos testigos de Dios, y los victoriosos judíos arpistas. Pero hay un grupo final.

¡Amen! ¡Aleluya!...Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes. (Apocalipsis 19:4, 5).

Creo que aquí hay un grupo final compuesto de todos los que no son parte de uno de los otros grupos. Podemos ver que la resurrección de los santos ha llegado a su fin. ¿Quiénes son estos que vienen en este grupo al final? Desde el comienzo del tiempo hay personas que han muerto en la fe, pero espiritualmente no alcanzaron un nivel para estar en uno de los otros órdenes.

El desarrollo espiritual de este grupo no ha llegado a la relación de amor requerida para ser parte de la novia ni de sus acompañantes – pero se han muerto lavados en la sangre del Cordero y han descansado en la esperanza de la salvación eterna. Estos puedan ser creyentes del Antiguo Testamento,

cristianos inmaduros, los que han recibido a Cristo agonizando, etc. Creo que también en este grupo estarán niños que murieron antes de entender lo que es la salvación, e infantes abortados. Creo que todos estos estarán en esta gran compañía – son los últimos para completar la Primera Resurrección.

¡Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección! Todo el cielo ahora se reúne en un gran coro de alabanza y adoración. Y Juan oye...

Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y demosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. (Apocalipsis 19:6-8).

En medio de estas alabanzas espontáneas comenzarán las bodas del Cordero con su banquete festival. No nos han dado una descripción de estos eventos, pero la ocasión está tan preponderante que Juan cae a los pies del ángel que le ha mostrado estas cosas. Habría adorado al ángel que le mostró estas cosas si el ángel no lo hubiera prohibido. Sin duda es una celebración gloriosa. El mismo Hijo de Dios recibe a los redimidos que ha escogido para compartir con El su trono, su poder, su autoridad y su gloria. La esposa del Cordero se ha preparado para este gran evento. ¡Ya ha tejido su propio vestido de bodas con su acciones justas!

Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio, y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos (Apocalipsis 19:8).

No tenemos aquí las palabras de la ceremonia, ni cómo cambian los votos, pero todos nosotros, como Juan el Bautista, podemos estar al lado del Novio celestial, oír su voz, y regocijarnos estando en ese gran número.

No sabemos qué van a servir en la cena de las bodas tampoco, pero recordamos las palabras de Jesús a sus discípulos cuando instituyó su santa cena. Al darles la copa les dijo que no bebería del fruto de la vid con ellos más hasta aquel día en el cual lo bebiera nuevamente en el reino del Padre. Cristo y su esposa, sentados juntos a la mesa, van a ponerse de pie, y levantando nuestras copas les daremos un brindis con todos los redimidos de todas las edades. Y daremos honra, y gloria, y alabanza al que vive por los siglos de los siglos. ¡Qué celebración! Y el ángel le dijo a Juan, *Escribe: Bienaventurados los que son*

llamados a la cena de las bodas del Cordero (Apocalipsis 19:9).

Pero al terminar esta celebración celestial, hay un cambio de enfoque. Los ojos en el cielo miran a la tierra y se fijan en la ciudad de Jerusalén. Satanás, el Anticristo, y el Falso Profeta han combinado sus poderes para llevar los ejércitos del mundo al Valle de Josafat para quitar de este planeta el nombre del Dios viviente. Juan dice,

Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército (Apocalipsis 19:19).

De repente, los ejércitos y sus líderes se dan cuenta que hay una luz brillante que viene desde arriba. El cielo se abre, y desafiando todas las leyes de la gravedad viene Jesús sobre un caballo blanco dirigiendo una multitud de personas montadas también sobre caballos blancos. Y todos estarán bajando hacia la tierra.

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS (Apocalipsis 19:11-13).

Nadie tiene que decirnos quién es el que viene en este caballo blanco. En la antigua política cuando un rey conquistaba un país, el rey vencido tenía que darle a su conquistador su corona. Así, nuestro Señor, que ha ganado cada batalla que jamás ha peleado, tiene sobre su cabeza *muchas diademas* (coronas). Aquí se mencionan tres de sus nombres: Fiel, Verdadero, y el Verbo de Dios. El es Fiel, porque nunca ha fallado en hacer lo que ha dicho en su Palabra. Es Verdadero, porque nunca ha dicho una mentira. Y es el Verbo de Dios como Juan declaró en su evangelio porque expresa todo lo que es Dios en toda su gloria y dignidad.

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. ... Y el Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (Juan 1:1-3; 14).

Nuestro Señor viene con sus santos redimidos. *Y los ejércitos celestiales,*

vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos (Apocalipsis 19:14). Judas también habló de estos que acompañan a Jesús:

He aquí, vino el Señor con sus santos decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él (vs 14, 15).

El Señor y su esposa van a comenzar su luna de miel, pero antes hay algo que el Esposo celestial tiene que hacer. Un enemigo ha ocupado el lugar especial donde van a pasar este tiempo, y Cristo quiere limpiar el sitio de toda evidencia de maldad. Es un lugar que pertenece solamente a Él, y tiene que ser preparado, porque van a ocuparlo por los próximos mil años.

David declaró: *De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan*. (Salmo 24:1). Por lo tanto, el Señor viene adelante y su esposa lo sigue. El no va a permitir que su novia luche en la batalla contra sus enemigos. El es suficientemente poderoso para ganar esta batalla solo.

¿Cuál será su arma para pelear contra este enemigo? No es un arma material. La Biblia nos da la respuesta:

De su boca sale una espada aguda , para herir con ella a las naciones, él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. (Apocalipsis 19:15).

El apóstol Pablo explica que nosotros también tenemos que usar una espada, y nos explica qué es. *Y tomad... la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios* (Efesios 6:17). . El profeta Isaías, que vivió más de 700 años antes de Cristo, vio ese día con claridad:

¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra, con vestidos rojos? ¿Éste hermoso en su vestido, que marcha en la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar. ¿Por qué es rojo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar? He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas. Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado (63:1-4).

Si una persona estudia superficialmente, puede pensar que hay cuatro diferentes batallas de Armagedón en el libro del Apocalipsis. En realidad, hay tres proyecciones de este evento en el libro del Apocalipsis antes de la batalla

literal.

1. El mandato del cielo viene para que sepamos que la reunión de estos ejércitos del mundo es en realidad un mandato de Dios para que una vez para siempre El destruirá sus enemigos.

Y el ángel ...vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios (14:19, 20).

2. El mandato de la Trinidad Satánica ordena a los demonios para que reúnan a los ejércitos mundiales en el Valle de Josafat. Satanás piensa que está reuniéndolos de toda la tierra para pelear contra Dios. En realidad Dios lo está usando a Satanás para unir a los ejércitos para destruirlos todos juntos en un solo lugar. Notemos la siguiente escritura:

Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios todopoderoso... y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón (16:13, 14, 16).

3. El mandato de la tierra: *Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles (17:14).* El Anticristo tendrá sus planes hechos, pero Dios tiene en su mano el destino de Satanás y los que trabajan con él. El fin de ellos es destrucción.

4. Batalla literal: *Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES... y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército (19:14,15).*

Daniel interpretó el sueño de Nabucodonosor, y en él había una piedra cortada del monte que golpeó los pies de la estatua que representaba todos los reinos de la tierra, incluyendo el del Anticristo. La piedra desmenuzó y consumió a todos para establecer a otro que permanecería para siempre. Jesús es esa piedra que viene del cielo. Los ejércitos de las naciones serán desmenuzados, y el Señor establecerá el suyo.

La primera cosa que Jesús hace allí es confrontar a la bestia y el Falso Profeta. No los mata con la espada, porque no van a morir físicamente. Aquí alrededor de los dos están los que han cantado, *¿Quién es como la bestia? ¿Quién puede hacer guerra contra él?* Estarán rodeados por multitudes que los han adorado y defendido, pero ninguna de ellos tiene la voluntad de decir algo a favor de ellos.

Estos dos engañadores tampoco pueden defenderse. Jesús los echa vivos en el lago de fuego, el infierno final. ¡Esto es su castigo y se caen sin la posibilidad de levantarse jamás otra vez! Estos dos solos van a vivir en este lugar por las eternidades.

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta...Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos (19:16, 19-21).

Nuestro gran Rey y Guerrero utiliza el única arma que tiene o necesita -- la espada que sale de su boca (es decir la palabra de su boca) y derrota a todos los ejércitos que se han reunido en ese lugar. El castigo eterno es el juicio que estos ejércitos recibirán por su fidelidad al Anticristo (o bestia). Sus cuerpos muertos llenarán el Valle de Josafat [Armagedón], y su sangre correrá llegando hasta los frenos de los caballos.

Y fue pisado al lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios (Apocalipsis 14:20) .

Pero estos ejércitos no van al infierno final en ese momento, sino a Hades, un lugar de fuego y tormentos, donde los muertos incrédulos están guardados. Espiritualmente estarán guardados allí mil años hasta el día del juicio final. Pero ¿qué de estos cuerpos que yacen en el valle de batalla? Solamente podemos imaginar la necesidad de limpiar la tierra de la corrupción de ellos. Las bestias silvestres pueden ayudar con la limpieza, y también las aves.

Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes (Apocalipsis

19:17, 18)

¿Pero dónde está el que es la causa de toda esta guerra? La bestia y el Falso Profeta están en el infierno final; los cuerpos de los reyes de la tierra, los militares y sus ejércitos yacen con las multitudes en el Valle sangriento de Josafat mientras que sus espíritus han ido al Hades, el lugar de los muertos. ¿Dónde está Satanás que realmente es el comienzo y la causa de todo esto?

¡Satanás no ha escapado! Hay un Ángel fuerte que aparece, y tiene la llave del infierno. Era correcto que el Señor apareciera como el Rey y Guerrero para ganar la Batalla de Armagedón, pero ahora aparece como un Ángel fuerte para atar a un ángel caído. En la mano hay una gran cadena. No es una cadena de hierro, ni bronce, ni de otro elemento terrenal, pero va a sostener a Satanás tan seguramente como otros ángeles que están guardados en oscuras prisiones eternas (Judas 6). Será una cadena de espíritu que será suficientemente fuerte para mantener a Satanás en su prisión. Su sentencia por el momento no es eterna. Es por mil años.

Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años: y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años (Apocalipsis 20:1-3).

¿Dónde está este abismo donde el Ángel fuerte echa a Satanás? No es el Hades donde están todos los incrédulos. Ni tampoco es el lago de fuego, el infierno final donde están el Anticristo y el Falso Profeta. Hay un grupo de ángeles caídos que está guardado para el día del Gran Juicio. Judas habla de estos diciendo que están guardado “*bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día*” (vs 6). No sabemos donde están estos “prisiones,” ni tampoco podemos estar seguros acerca del local de este “abismo.” Recordamos que antes de la resurrección de Cristo había entre el lugar de los justos en el “seno de Abraham” y el de los incrédulos algo que tal vez podría ser un “abismo.” Abraham, hablando a Lázaro dijo:

Una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá (Lucas 16:26).

Aunque no sabemos realmente dónde está este lugar, de una cosa podemos estar seguros: Satanás estará prendido con una cadena bajo el sello de

Dios, y no podrá engañar a las naciones durante los próximos mil años. Y la próxima pregunta es de interés a todos: ¿Qué pasará durante esos mil años?

Capítulo Trece

Los Mil Años, la Última Rebelión, el Último Juicio

Zacarías dijo, *¡Y el Señor será Rey sobre toda la tierra!* Todo ahora está completamente bajo la dirección del Señor Jesús, y el trabajo de una nueva orden tiene que comenzar. ¿Qué va a acontecer? ¿Cómo va a comenzar?

El Milenio (mil años)

Cuando se cumplan los 1,260 días (tres años y medio) de la Tribulación, como se explicó en el capítulo pasado, los ejércitos del Anticristo serán derrotados, la bestia y el Falso Profeta echados al lago de fuego (el infierno final), y Satanás puesto en el abismo. Estas actividades acontecerán al fin de la Tribulación.

El regreso del Señor, sin embargo es solamente el comienzo de un período que actualmente va a durar mil años. Comúnmente este tiempo se conoce como “el milenio.” Aunque esta palabra realmente no se encuentra en la Biblia, es una palabra buena para describir este período de mil años. Viene de una palabra latina *mille* que quiere decir “mil,” y otra *annum* que significa “año.” Este período de mil años (este milenio) se menciona seis veces en los primeros siete versículos de Apocalipsis 20.

En el libro de Apocalipsis muy poco espacio se ha dado al milenio. Casi todo el libro, desde Capítulo 6 al Capí-

tulo 19 se ocupa en una descripción de los eventos que duran solamente siete años. Luego en unos pocos versículos leemos de un espacio de mil años durante el cual Satanás estará atado y los santos redimidos serán reyes y sacerdotes. Sin embargo otros profetas de la Palabra nos dicen más de esta época.

Daniel menciona el período de 1,260 días (3 años y medio) y luego extiende el tiempo a 1,290 días, entonces dice, “Bienaventurado el que espera a los 1,335 días” (Daniel 12:12). Las siguientes actividades del Milenio comenzarán durante estos setenta y cinco días después de la Batalla de Armagedón:

Una limpieza de la tierra

Una limpieza global bajo la dirección del Señor es absolutamente necesaria. Las aves del cielo son llamadas para comer de la carne de reyes, hombres grandes y pequeños, y los cuerpos de los muertos serán sepultados comenzando un movimiento ecológico. La Tribulación con la guerra, hambre y muerte ha sido mundial en su extensión.

La libertad de los oprimidos

El Señor va a poner en libertad a todos los oprimidos. Tan seguramente como se cumplan los tres años y medio para el Anticristo y el Falso Profeta, el tiempo también viene a su fin para los creyentes de Israel que han estado protegidos en el desierto. Su tiempo de exilio (1,260 días) se ha terminado, y Jesús su Redentor los vuelve a su lugar. Este grupo ha conocido dolor, tribulación, opresión y exilio, pero ese tiempo se ha terminado.

Dios hizo un pacto eterno con Israel dándole el título de su tierra desde el tiempo de Abraham. Los creyentes han estado escondidos en el “desierto” durante tres años y medio, pero los ángeles los han buscado, guiándolos otra vez a Jerusalén. ¡Será una victoria mucho más grande que la que aconteció cuando Moshe Dayan tomó otra vez la ciudad de Jerusalén.

Habrán muchos de otras naciones en la tierra también que no han tomado la marca de la bestia, y los ángeles van a reunirlos todos “de un extremo del cielo hasta el otro.” Estos, juntamente con Israel van a componer las naciones “que son salvas.” Recordamos que estos no son santos glorificados. No han ido al cielo; han estado en la tierra durante este tiempo de Tribulación.

Por lo tanto Israel va a heredar las promesas de Abraham para vivir en la Tierra Prometida para siempre. Son de las 12 tribus de Israel: hombres y mujeres que pueden seguir engendrando hijos. Estos van a ser recogidos cuando Cristo

venga en las nubes para establecer su reino.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

También va a traer a los que han estado en otras partes del mundo que Dios con su gran poder y misericordia ha protegido.

Las naciones serán juzgadas.

Miqueas dice que el Señor *juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos* (4:3). Este juicio posiblemente es de lo que leemos en Apocalipsis 20:4. *Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar.*

Mateo 25:31-34 nos da más información:

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

Parece que las naciones serán juzgadas según la manera que han respondido a las necesidades de otras personas y naciones:

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado por vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber, fui forastero, y me recogisteis, estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis, en la cárcel, y vinisteis a mí (Mateo 25:31-36).

Estas naciones existirán en la tierra durante todo el milenio y hasta las Edades Eternas andando bajo la luz de la Nueva Jerusalén.

Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella... y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella (Apocalipsis 21:24-26). *El árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.*

Habr  un nuevo gobierno de reyes y sacerdotes

El Señor va a inaugurar a los santos glorificados en un nuevo sistema de reyes y sacerdotes. En Apocalipsis 5:10 leemos que el Señor “nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes: y reinaremos en la tierra.” Jerusalén, ya limpia para la adoración internacional, será la capital mundial. Las viejas estructuras de gobierno se habrán caído, y el Señor reestructurar  uno nuevo.

Jerusalén será el capital internacional

Jerusalén será inaugurado como el capital internacional del gobierno y la adoración. Miqueas nos dice esto en la siguiente escritura.

Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos ense ar  en sus caminos; y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová (Miqueas 4:1, 2).

Daniel vio este reinado internacional en su extensión. Cuando interpretó la visión de Nabucodonosor vio una pequeña piedra cortada del monte (Cristo) que golpeó los pies de la imagen y la destruyó. Es decir, vio la caída de las naciones gentiles. Observ  que la piedra creció hasta que cubr  toda la tierra. Con el establecimiento del Reino de Cristo, los santos glorificados serán misioneros para predicar y ministrar a todos los que han sobrevivido el tiempo de la tribulación. Y *la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar (Isaías 11:9)*. Zacarías nos informa que ...

todos los que sobrevivieron de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de tabernáculos (14:16).

El pecado todavía existe, y el hombre puede decidir obedecer a Dios o rechazarlo. Como la paga del pecado es muerte, las personas todavía pueden morir. Isaías dice que un pecador que muere a los cien años será considerado un niño. Por eso vemos que la vida física será grandemente extendida.

No habrá más allí infante que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito (Isaías 65:20).

Durante este tiempo que Satanás está atado, no habrá rebelión abierta, aunque el hombre que no acepta a Cristo todavía tendrá su libre albedrío y su naturaleza carnal. El hecho de que Cristo y sus santos reinarán con una vara de hierro indica la necesidad de un gobierno de fuerza. Habrá los que no van a cumplir con los requisitos de la adoración. El castigo sobre ellos durante este tiempo es que no tendrán lluvia sobre sus tierras (Zacarías 14:17).

No habrá guerra durante este tiempo. En nuestro mundo no hemos tenido paz global. El esfuerzo del hombre ha sido inútil para tenerla. Después de la 1ª Guerra Mundial, los líderes mundiales establecieron la Liga de Naciones declarando que no habría más guerra. Pero dentro de menos de 25 años, otra vez las naciones del mundo estaban en una guerra peor. Luego, después de la 2ª Guerra Mundial, confeccionaron otra organización, las Naciones Unidas, pensando que el hombre con su experiencia tendría la capacidad de traer paz al mundo. Esa meta nunca se cumplió, pero cuando Jesús, el Príncipe de Paz, venga será diferente.

Vendrán muchas naciones, y dirán: venid; y subamos al monte de Jehová... porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra (Miqueas 4:2, 3)

Este tiempo de paz será un gran tiempo de fertilidad agrícola, porque las naciones “edificarán casas, y vivirán en ellas, plantarán viñas y comerán de su fruto... no plantarán para que otros coman... no van a trabajar en vano (Isaías 65:22, 23; 9:13, 14). El profeta dice...

Los montes destilarán mosto; y los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas; y saldrá una fuente de la casa de Jehová, y regará el valle de Sitim (Joel 3:18).

Aún el reino animal estará en paz. Ha sido un tema para los artistas desde los tiempos antiguos, pero un día será una realidad. (Isaías 11 y 75).

El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente (Isaías 65:25).

Este tiempo de paz durará mil años, pero este espacio de tiempo va a llegar a su fin. Pero ¿cómo?

La Última Rebelión

Aún mientras que leamos del Milenio, nos damos cuenta que hay un factor de tiempo involucrado. El planeta no ha entrado en un lugar donde el tiempo no existe. Repetidamente se ha mencionado las palabras “los mil años.” ¿Qué es lo que trae a su fin esta edad tan bella? El Apocalipsis 20:7 dice, *Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión*. Alguien ha exclamado preguntando, ¿Quiere decir que el pecado y sus consecuencias van a comenzar otra vez?

Quiere decir que los que han nacido durante el Milenio, o tal vez otros que han sobrevivido desde el tiempo de la Tribulación, van a ser probado. El pueblo de Dios es un pueblo probado. No servimos al Señor porque tenemos que hacerlo, sino porque escogemos hacerlo.

Puede ser que Satanás comenzará su última gran decepción diciendo al pueblo, ¿Y dónde están esas calles de oro de que han oído y nunca han visto? ¿Qué de las mansiones: ¿Qué de una Nueva Jerusalén que desciende del cielo?

Satanás engañará al pueblo como engañó a Eva, haciéndole pensar que Dios estaba quitándole algo. ¿Es posible que hay algunos que lo van a creer? Sí, va a tener éxito en hacer que algunos rechacen el señorío del Señor Jesús. Estos decepcionados son llamados Gog y Magog, y vendrán de los cuatro ángulos de la tierra. Habrá tantos que en número serán como la arena del mar, y otra vez Jerusalén será rodeada.

*[Satanás] saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; **el número de los cuales es como la arena del mar**. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada. (Apocalipsis 20:8, 9ª).*

Aunque Cristo permite esta actividad para santificar al planeta, no permite que estos rebeldes hagan daño. Los que tienen su confianza en Cristo se van a mantener firmes; y los que rechacen el gobierno del Señor Jesús, serán rechazados. Dios permitió que Noé predicara un mensaje de misericordia y salvación por años, pero cuando el pueblo no escuchó, mandó el diluvio y los destruyó a todos menos Noé y su familia que estaban protegidos en el arca de salvación. Destruirá a Gog y Magog también.

Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió (Apocalipsis 20:9).

Dios no quiere que ninguno perezca; quiere que todos se arrepientan, pero si hay los que no quieren aceptar los términos de la salvación que el Señor ofrece, van a tomar las consecuencias. Seguramente, este versículo se haya repetido a ellos. Saben de antemano que la paga del pecado es muerte. La rebelión tiene un costo muy alto. *De Dios descendió fuego del cielo, y los consumió.* Y Satanás ¿cuál consecuencia tiene que pagar él?

El Juicio Final

Hay dos aspectos del último juicio: el juicio de Satanás, y el juicio de los incrédulos. Comenzamos con el primer aspecto: el juicio de Satanás. Veamos lo que dice la Palabra.

Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos (Apocalipsis 20:10).

Satanás bien sabe su fin. ¿Por qué entonces no deja al pueblo en paz? ¿Por qué siempre trata de capturar al hombre para hacerlo caer? Aquí tenemos la respuesta: Satanás va al infierno llevando y pagando todos los pecados que los creyentes ya han confesado a Dios desde el tiempo de la creación hasta ahora. Cada vez que un pecador confiesa sus pecados a Dios y recibe al Señor como Salvador la carga de Satanás se hace más pesada.

Vemos una ilustración de esta verdad en los dos machos cabríos de Levítico 16. Uno es ofrecido para expiar (cubrir) los pecados que todo el pueblo reunido afuera está confesando. Luego, el sacerdote pone sus dos manos sobre el otro cabrío, Azazel (traducido en antigüedad como *el caído*), confesando sobre él todos los pecados que el pueblo ha confesado a Dios. Ese macho cabrío luego es llevado a un lugar desierto con los pecados del pueblo sobre él. Este animal nunca puede ser restaurado. Es un animal marcado para vivir desterrado para siempre. Este es un retrato de Satanás, el ángel que cayó de la gracia y misericordia de Dios. Para él no hay arrepentimiento.

Cuando nosotros confesamos nuestros pecados al Señor, somos perdonados. Dios echa nuestros pecados tan lejos de nosotros como el oriente es del occidente. Somos lavados por la sangre que Cristo derramó en la cruz para

pagar nuestra deuda. Pero, Satanás, el que es últimamente responsable, tendrá que sufrir el peso de los pecados que los cristianos han confesado a Dios. Luego, cada pecador tendrá que llevar y sufrir sus propios pecados. Es por eso que antes del último juicio, el Gran Trono Blanco, Satanás está juzgado y echado al lago de fuego donde estará para siempre. Eso es el infierno final. Hemos hablado de diferentes lugares de castigo en la Palabra de Dios. Tal vez sería bueno identificar a estos lugares aquí juntos para que podamos ver claramente qué son y quienes son los que los ocupen.

El Infierno es una realidad

Hay dos palabras que significan el mismo lugar, pero es un lugar de tormentos donde los incrédulos van después de morir. Comúnmente estos son llamados “el infierno.” Notemos estos diferentes lugares que encontramos en la Biblia. Notemos primeramente el lugar a dónde va el espíritu de las personas después de morir:

***Seol* (hebreo) y *Hades* (griego) es el mismo lugar.**

Seol es la palabra utilizada en el Antiguo Testamento para indicar el lugar a dónde va el espíritu del hombre después de morir. El mismo lugar en el Nuevo Testamento se llama *Hades*. El Nuevo Testamento nos da más luz acerca de este lugar. En el *Hades* el rico levantó los ojos y vio a Lázaro en *el seno de Abraham* (*Paraíso*).

Esto nos indica que el Hades tenía dos partes: una para los pecadores y otra para los que conocían al Señor. En la historia del rico y Lázaro, el rico fue a un lugar de castigo y Lázaro a un lugar de consuelo.

Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos...entonces ...dijo, Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama (Lucas 16:22-31).

Notemos, entonces, que es un lugar de fuego. Jesús, hablando de este lugar, dijo que allí el pecador ocuparía un lugar donde el fuego *no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga*. El rico estaba atormentado en las llamas, pero en este sufrimiento, todo lo puede recordar. Reconoce a Lázaro y también a Abraham. Además, Abraham, dice, *Hijo, acuérdate*. En el mundo había sido un hombre privilegiado que conocía las cosas de Dios, pero no las había aprovechado, y se encontró en un lugar donde

cada persona que rechaza al Señor todavía va después de morir. Ningún pecador puede salir; es un lugar donde el incrédulo al morir irá hasta salir para el gran trono blanco.

La otra parte del Hades, se llamaba el Paraíso, y es donde fue Jesús después de morir. Cuando Jesús se levantó de los muertos, llevó el Paraíso y su contenido a un lugar en los lugares celestiales.

Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres...El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos (Efesios 4:8, 10).

Al morir ahora el creyente no va al Hades, sino al cielo para estar en la presencia de Dios. Pablo dijo que estar fuera del cuerpo sería estar presente con el Señor. El Hades, el lugar de todos los incrédulos, estará ocupado hasta el día que se vacía cuando los muertos son llamados para aparecer delante de Dios para ser juzgados en el gran trono blanco.

El Lago de Fuego es el infierno final.

La bestia y el Falso Profeta son los primeros para estar en este lugar, y después de mil años, Satanás se reunirá con ellos. Luego todos los incrédulos serán levantados del Hades para ser juzgados y después serán echados en este lago de fuego.

Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego (Apocalipsis 20:14, 15).

No hay indicación que una persona jamás puede salir de este lugar. No es un purgatorio donde se puede santificar y luego escapar. Es un lugar de fuego eterno donde los que lo ocupan recuerdan de todas sus oportunidades perdidas, lo malo que han hecho, la forma que han rechazado a Dios, y sufrirán en el fuego eternamente.

¡Vale la pena aceptar al Señor como Señor y Salvador y tener vida nueva en El! ¡No haga planes de ir a ese lugar!

El Gran Trono Blanco

Ya conocemos bien las palabras del Apocalipsis 20:6, *Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección*. Daniel, lo hace claro, sin embargo, que aunque hay una resurrección de los justos, hay una resurrección de los muertos, también.

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua (Daniel 12:2).

Jesús repitió las siguientes palabras:

No os maravilléis de esto: porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación (Mateo 5:28, 29).

Juan archiva el hecho de la Primera Resurrección, pero dice *los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años* (Apocalipsis 20:5). En otras palabras en este momento en nuestro estudio, todos los justos se han levantado y han estado presentes en las bodas y la cena del Cordero, pero los que murieron en sus pecados físicamente han estado en sus sepulcros hasta este día mientras su espíritu ha estado en el Hades – el lugar de tormentos. Van a ser levantados del Hades, sin embargo, para estar de pie ante Dios frente el gran trono blanco.

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios (Apocalipsis 20:11, 12).

Esta es la resurrección de los muertos. Si una resurrección se llama *la primera resurrección*, entonces es lógico entender que esta será la segunda y última resurrección. Inmediatamente después de que Satanás está echado al lago de fuego, leemos de la resurrección de los muertos. Estos, que han rechazado al Señor, son levantados para aparecer delante de este trono.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras (20:12).

Estos son llamados “muertos,” porque aunque están de pie, están muertos en sus pecados. Si una persona no tiene a Cristo, no tiene vida. Estos vienen de diferentes lugares: *Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos* (Apocalipsis 20:13).

En estos versículos habla de dos tipos de libros: el Libro de la Vida, y los

Libros de las Obras.

El Libro de la Vida

El *Libro de la Vida* es un solo libro en el cual está archivado el nacimiento de cada persona que recibe a Cristo como Salvador. *A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios* (Juan 1:12).

En una oportunidad el Señor les dijo a sus discípulos que no se regocijaron porque los demonios estaban sujetos a ellos, sino porque sus nombres estaban *escritos en el cielo* (Lucas 10:20). Es posible que una persona tenga su nombre en ese libro, pero que su nombre luego sea borrado. La Palabra nos dice...

El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida (Apocalipsis 3:5). *Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida* (Apocalipsis 22:19).

Cuando una persona se da cuenta que su nombre *no está en el libro de la vida*, puede preguntarse si realmente en el pasado hubiera recibido al Señor como su Señor y Salvador. Tal vez repitió una oración e hizo una declaración, pero rindió a Cristo el control de su vida?

O puede ser que sabe bien que recibió al Señor. Tuvo una experiencia que cambió su vida, pero en el camino se desconectó de Cristo y no permaneció en Él. Evidentemente algunos olvidan la enseñanza que el Señor nos dio en el libro de Juan.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer: El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden (Juan 15:5, 6).

Tener el nombre en este libro es lo que le da entrada a la Santa Ciudad. *Y entrará en ella... solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero* (21:27). Tener el nombre en este libro es como un pasaporte. Muchas personas pueden decir, Señor, hemos echado fuera demonios en su nombre, etc., pero *el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego* (20:15). Más bien oirán al Señor decir: *Apartaos de mí; nunca los conocí*.

Los Libros de las Obras .

No es *un* libro aquí, porque utiliza la forma plural: *los libros*. Estos libros están abiertos para que el incrédulo vea lo que está escrito contra él/ella. Cada persona será juzgada según lo que está escrito bajo su nombre. Aunque cada persona cuyo nombre no está en el Libro de la Vida irá al lago de fuego, cada uno será juzgado *según sus obras*. Habrá diferentes grados de castigo para el incrédulo como hay diferentes grados de bendición para el creyente. Vez tras vez Dios tendrá que repetir las palabras, *Apartaos de me, malditos, al fuego eterno, nunca los conocí*. Debemos recordar que Dios tiene un archivo de todo lo que hemos hecho, y valdrá la pena vivir para que nuestras obras estén de acuerdo con el testimonio.

Nosotros siempre preferimos pensar en Dios como un Dios de paz y amor. Pero Dios también es justo y es la verdad. Cuando dijo, He declarado que el hombre que pecare morirá, tengo que guardar mi palabra. No puedo mentir, y el hombre tiene que morir. Dios es justo. Pero Dios es amor, también. Él ama al hombre, y no puede cambiar eso tampoco. No quiere destruirlo.

Dios encontró una manera de reconciliar su justicia y su amor.

Mandó a su Hijo como hombre para morir en su lugar, cancelando el castigo que estaba pronunciado sobre él. Lo único que el hombre tenía que hacer era aceptar la vida que El proveyó cuando murió en la cruz. Cuando el hombre hace su declaración de fe en Jesús como su Señor y Salvador, recibe vida nueva en Cristo. Nace nuevamente, y su nombre está escrito en el Libro de la Vida.

Es una lástima que muchos que tienen esta preciosa oportunidad, no la aprovechan. Al final de todo, cuando se pone delante de este gran trono blanco, no van a tener una excusa.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios...y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego.. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Pero ¿qué de este planeta en sí? Ha pasado por milenios viviendo bajo la maldición del pecado, y necesita ser santificado también. Vamos a considerar este tema en el próximo capítulo.

Capítulo 14

La Nueva Jerusalén en una Edad Eterna

Durante las edades pasadas, este planeta ha gemido bajo el peso del pecado, la guerra, y la contaminación de su ambiente. Ha temblado bajo los terremotos, huracanes y tsunamis, pero Dios no ha terminado con este mundo. Tiene un propósito para este sitio en su universo, y también un propósito para los que viven en él. Salomón, el sabio, nos dijo que *Generación va y generación viene; mas la tierra siempre permanece* (Eclesiastés 1:4).

Cuando la última batalla se haya ganado, cuando el último pecador se haya parado frente Dios para ser juzgado, cuando se haya tratado el último pecado, cuando el lugar que se llama Hades y el “infierno” hayan sido echados en el lago de fuego (el infierno final), cuando la muerte se haya ido al lugar que se llama “la segunda muerte,” cuando el problema del pecado se haya solucionado, luego este planeta, que ha esperado tanto tiempo, será transformado y santificado.

Juan dice, *Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más* (Apocalipsis 21:1).

Otros hacen referencia a este cambio.

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos,

la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. ...Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia (2 Pedro 3:10, 13).

Pedro no estaba hablando de la aniquilación de este planeta, sino de su renovación. Cuando él declara que *el primer cielo y la primera tierra pasaron* usó las mismas palabras que el apóstol Pablo utilizó del nuevo creyente: *Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas* (2 Corintios 5:17).

No es, entonces, el pasar de existencia, sino el pasar de una condición a otra. Este quemar del planeta es lo que llamamos la “renovación” o “santificación” de nuestra tierra. En el milenio vimos este mundo en un estado redimido, con Cristo como Rey, pero todavía existía la posibilidad de pecar que se mostró abiertamente cuando Satanás fue suelto de su prisión. La renovación, sin embargo, va a eliminar toda la maldad. Dios dijo por medio de Isaías.

Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento (65:17) .

Recordamos que Pedro, hablando del diluvio, dijo que *el mundo de entonces pereció anegado en agua* (2 Pedro 3:6). Como este planeta, sin embargo, no pasó de existencia por agua, tampoco cesará de existir cuando está renovado y santificado por fuego. Dios va a limpiar este viejo mundo por fuego para hacer nuevos los cielos y la tierra. Dios *destruyó* el viejo mundo por agua, pero Noé salió del arca para ver un mundo nuevo, limpio, y listo para comenzar una nueva existencia. Los habitantes de la tierra van a pasar por esta santificación y renovación igual como Noé y su familia pasaron por el diluvio.

Nosotros creemos, entonces, que tal como nuestras viejas vidas son limpiadas, santificadas, y purificadas por la santa llama del Espíritu, así también nuestro mundo será hecho nuevo por nuestro Creador y Constructor de todas las cosas. El Salmista dijo, *El fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida* (Salmos 104:5).

Hasta este punto en la Biblia notamos que las acciones siempre están limitadas por el tiempo. En este momento de la historia, sin embargo, entraremos en la eterna presente de Dios. Llamamos esta época *La Edad Eterna*. Daniel, hablando del reino eterno, dijo, *Cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades* (Daniel 4:34). Adán y Eva vivían en la eternidad antes de su caída, y así será cuando entremos en las *Edades Eternas*. ¡El tiempo no existirá! Desde este punto en la Biblia, notamos el uso de palabras como eterno, eternal, para

siempre, sempiterno, por todas las edades, etc.

Pero hay algo que el hombre ha esperado desde el tiempo de los patriarcas, que tiene que acontecer. ¿Dónde están las mansiones en la casa del Padre? ¿Dónde están las calles de oro? ¿Dónde está la ciudad de que nos habla la Palabra de Dios? Abraham *esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios* (Hebreos 11:10). El autor de ese libro dijo, *Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir* (Hebreos 13:14). Jesús nos anima diciendo...

En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros (Juan 14:2).

El mismo Juan que escribió estas palabras dice aquí en el Apocalipsis 21:2, 3...

Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos: y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

Se llama la Nueva Jerusalén para indicar que es diferente de la que conocemos ahora. La nueva ciudad no ha sido construida por el hombre; ha sido confeccionado en el cielo. Desciende de allá para descansar en un lugar sobre este planeta, y será una iluminación para él. Parece ser la habitación especial de los santos glorificados, pero las naciones de la tierra también andarán a la luz de ella. Tiene una relación íntima con la tierra, porque los reyes de la tierra traerán su gloria y honra a ella (Apocalipsis 21:24)... *las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones* (22:2).

No habrá templo en esta ciudad, porque *el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero* (21:22). No tendrá necesidad de sol, *ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera* (21:22, 23). El apóstol Pablo, que negó gloriarse en la abundancia de sus revelaciones, repitió las palabras poéticas:

*Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han subido en corazón de hombre,
Son las que Dios ha preparado para los que le aman* (1 Corintios 2:9).

El Plano de la Ciudad

La ciudad es de oro puro semejante al vidrio limpio, y es un cuadro basado sobre el número 12:

12 cimientos en el muro de 144 (12x12) cuadros hechos de jaspe
12 piedras preciosas adornan los cimientos
12 apóstoles tienen sus nombres sobre las piedras de los cimientos
12 puertas de perla (tres en cada lado) están en el muro
12 ángeles: uno en cada puerta
12 las tribus tienen sus nombres sobre las 12 puertas
12 mil estadios de longitud, altura y anchura
12 frutos de cada uno de los 12 meses del árbol de la vida

Cuando los habitantes santos por primera vez entran esta ciudad sobre el gran bulevar central, van a notar que están caminando sobre lo que se considera el metal más precioso del mundo. Esta calle es de oro puro y tiene la apariencia de vidrio transparente. Juan, mirando los nuevos cielos y la tierra nueva, declaró que el mar no existía. Sin embargo, aquí, saliendo del bello trono, hay un río puro de agua de vida, resplandeciente como cristal fluyendo por esta gran avenida. Al lado del río el árbol de vida produce, como ya hemos mencionado, doce frutos durante cada mes.

Tenemos una lista de personas que no van a estar en la ciudad. Nuestro Señor nos informa que no entrarán los injustos, inmundos, cobardes, incrédulos, abominables, fornicarios, hechiceros, homicidas, idólatras, mentirosos, etc. (Apocalipsis 21:11, 8; 22:15). Estos estarán en el lago de fuego.

Es importante que usted haya estudiado este libro del Apocalipsis. A su comienzo, hay una triple bendición para nosotros:

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca (1:3).

Juan también es fiel para pasarnos las bendiciones del Señor.

Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro (22:7). Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad (22:14).

Adán perdió la comunión que el hombre tenía con Dios; aquí está

restaurada. Perdió su salud, su herencia, el árbol de la vida, y el Paraíso, pero todo está restaurado aquí. Tres veces en este último capítulo 22, Jesús nos advierte, *¡He aquí, vengo pronto!* Algunos están cantando, “Espere un tiempito más, por favor, Señor Jesús.” Otros están diciendo, “El Señor tarda en venir.” Pero el Señor me ha dicho, *Vengo en breve* .

Juan nos informa que el Espíritu Santo dice, *Ven*. El Espíritu Santo activamente está en todo el mundo buscando los que tienen hambre y sed de Dios. Algunos ni han oído de Él; están en religiones que niegan su existencia. Pero el Espíritu está llamando, y ellos están respondiendo. Hay avivamiento en diferentes partes del mundo donde muchos han respondido a revelaciones, sueños, y visiones. Como resultado están buscando Biblias para conocer a Dios y cristianos para enseñarles el camino de la salvación.

Además del Espíritu, la Esposa dice *Ven*. Los que aman al Señor y su venido están obedientes a este llamado. El Señor nos ha comisionado a ir por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura – a ir y hacer discípulos a todas las naciones – a ser testigos donde vivimos, en el estado, en todo el país, y hasta lo último de la tierra. Nos dice que la Esposa está invitando a todos. Su mensaje es, *Ven, Señor Jesús*.

El Señor dice *Vengo en breve*. *Ven*. En otra oportunidad, llamó a todos los cargados del pecado y dijo, *Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar* (Mateo 11:28). El Señor se ha ido para preparar un lugar para todos los que quieren aceptar el amor que Él ofrece a nosotros. Él que te está llamando dio su propia vida en rescate por nosotros.

Juan añade su invitación, y da eco a la invitación del Maestro. *Amén, sí, ven, Señor Jesús*. ¿Puedes tú, con Juan, decir *Ven, Jesús?* Tal vez quieres que Él espere un poco para que arregles algunas cosas. En una de sus cartas, Juan advirtió, *Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro* (1 Juan 3:3). ¿Ya te has preparado para la venida del Señor? ¿Has confesado tus pecados a Jesús, nuestro Gran Sumo Sacerdote? ¿Tu alma está emblanquecida con la sangre del Cordero? ¿Has dejado todo pecado escondido a los pies del Maestro? ¿Has entregado tu vida completamente al señorío de Cristo? Si no lo has hecho, *¡Hágalo ahora!* Para que juntos digamos, *¡Señor, estamos listos. Ven pronto, Señor Jesús!*

¡Amén!